



8 DE DICIEMBRE, MARÍA INMACULADA, ESPIGA DE VIDA



Y además, en este número de NODI encontrarás...



IGLESIA MUNDO PÁG. 4

Celebrada la primera edición de
Insignias Pro Ecclesia Diocesana.



**campana
RECOGIDA de
MATERIALES**

PARA EL ASILO DE ANCIANOS Y
POSTA MÉDICA DE CASMA (PERÚ)

del 1 de diciembre'09
al 31 de enero'10

NECESIDADES:

CRÓNICA DIOCESANA PÁG. 7

Campaña contenedor a Casma
(Perú).

dossier especial

CRISIS ECONÓMICA
Y PROPUESTAS
OPERATIVAS PARA
LAS PARROQUIAS

Entre las páginas 10 y
11 de NODI



CRÓNICA DIOCESANA PÁG. 9

Todos alimos fortalecidos
para la misión se ser «Familia
cristiana».

Relación entre los obispos y los presbíteros

Todos los presbíteros, juntamente con los obispos, participan de tal modo el mismo y único sacerdocio y ministerio de Cristo, que la misma unidad de consagración y de misión exige una unión jerárquica de ellos con el Orden de los obispos, unión que manifiestan perfectamente a veces en la concelebración litúrgica, y unidos a los cuales profesan que celebran la comunión eucarística. Por tanto, los obispos, por el don del Espíritu Santo que se ha dado a los presbíteros en la Sagrada Ordenación, los tienen como necesarios colaboradores y consejeros en el ministerio y función de enseñar, de santificar y de apacentar la plebe de Dios. Cosa que proclaman cuidadosamente los documentos litúrgicos ya desde los antiguos tiempos de la Iglesia, al pedir solemnemente a Dios sobre el presbítero que se ordena la infusión «del espíritu de gracia y de consejo, para que



«del espíritu de gracia y de consejo, para que ayude y gobierne al pueblo con corazón puro»

ayude y gobierne al pueblo con corazón puro», como se propagó en el desierto el espíritu de Moisés sobre las almas de los setenta varones prudentes, «con cuya colaboración en el pueblo gobernó fácilmente multitudes innumerables». Por esta comunión, pues, en el mismo sacerdocio y ministerio, tengan los obispos a sus sacerdotes como hermanos y amigos, y preocúpense cordialmente, en la medida de sus posibilidades, de su bien material y, sobre todo, espiritual. Porque sobre ellos recae principalmente la grave responsabilidad de la santidad de sus sacerdotes: tengan, por consiguiente, un cuidado exquisito en la continua formación de su presbiterio.

■ VATICANO II
Decreto sobre el ministerio y la vida de los presbíteros, 7

EDITORIAL



La mesa del profeta Juan: langostas y miel.

Comenzamos el tiempo litúrgico de adviento. Se nota ya en las calles iluminadas con infinitud de bombillas y colores. Lo presentimos ya en nuestras asambleas con las canciones consabidas... "Ven, ven, Señor, no tardes". Y lo notamos especialmente en esas figuras, que como verdaderas antorchas de fe, iluminan la espiritualidad del adviento: el camino, María, Juan el profeta... Los evangelios nos cuentan que Jesús tuvo un especial adviento a la hora de su ministerio público. Apareció una figura, entrañable y querida para el mismo Jesús, que como profeta último preparó el momento de su acción misionera: Juan el Bautista. Por Marcos y Mateo sabemos que "Juan se alimentaba de langostas y miel silvestre" (Mc 1,6; Mt 3,4). El profeta Juan era todo él adviento: en su vestir, en su hablar, en su comer y en su habitar. Juan es el profeta del desierto, en donde prepara un camino para que Dios se encuentre con los hombres o los hombres reciban a Dios. Vive en el desierto, justamente en ese espacio final, los llanos de Moab, donde el pueblo del éxodo vivió su adviento para entrar en la Tierra Prometida. Juan el profeta se vistió de desierto, es decir, de piel de camello, el animal de los secarrales y de los arduos caminos. Hasta su alimento, langostas y miel silvestre, hace referencia al desierto. Su mesa fue el desierto. Su mesa y su tumba, porque fue decapitado en la fortaleza de Maqueronte por Herodes Antipas. Juan el profeta, en el desierto, despojado de la instalación cómoda y placentera, preparó su alma libre y pobre para aguardar la venida del Mesías. Preparó su alma, y como profeta, despertó el deseo en otras muchas almas

que después de su muerte se unieron a Jesús. Juan no vivió para sí mismo, su alimento frugal y su vestido áspero, nos señalan que el interés de Juan estaba en otra dirección. No vivió para sí, ni para el "ahora", ni para las cosas. Juan siempre muestra un camino nuevo y grande, definitivo y liberador... Dios está para llegar, Dios viene en cada persona, en cada situación, en cada momento. Juan vivió para esperanza de una inminencia suprema: la llegada de Dios. En este tiempo de adviento tal vez nuestra iglesia necesite en la mesa un poco de "saltamontes y miel", es decir, un poco de desierto, no del sufridor, sino del silencio, de la escucha, del descubrimiento de lo importante. Como Juan necesitamos beber en las fuentes del Evangelio para redimensionar nuestra esperanza y nuestro compromiso en el mundo de hoy. El adviento nos recuerda que los cristianos, como Juan, somos profetas, en una sociedad adormecida que necesita cada vez más la voz libre de los testigos. Nos lo recordaba Pablo VI: "El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio... Será sobre todo mediante su conducta, mediante su vida, como la Iglesia evangelizará al mundo, es decir, mediante un testimonio vivido de fidelidad a Jesucristo, de pobreza y desapego de los bienes materiales, de libertad frente a los poderes del mundo, en una palabra de santidad" (Evangelii nuntiandi, 41).

Joaquín Rodes



Noticias Diocesanas es una publicación de la Delegación de MCS del Obispado de Orihuela-Alicante
► Director: Joaquín Rodes Roca. ► Consejo de redacción: Fernando Rodríguez Trives, Jesús García Ferrer, Eloy Martín García y Reme García Martínez. ► Diseño y Maquetación: Eloy Martín, María Córdoba y Rafael de Vera.
► Imprime: Servicio de Impresión de Levante, S. A. ► Depósito legal: A-578-1997.

benedicto 16

benedicto 16

BENEDICTO XVI A LOS ARTISTAS, 21 de noviembre de 2009

«La auténtica belleza abre el corazón humano al deseo profundo de conocer, de amar, de salir hacia el otro, hacia más allá de sí mismo»

Queridos amigos, dejemos que estos frescos nos hablen hoy, acercándonos a la meta última de la historia humana. *El Juicio Final* que destaca a mis espaldas, recuerda que la historia de la humanidad es movimiento y ascensión, es incansable tensión hacia la plenitud, hacia la felicidad última, hacia un horizonte que siempre sobrepasa el presente, aunque lo atraviesa. En su dramatismo, sin embargo, este fresco nos pone ante nuestros ojos también el peligro de la caída definitiva del hombre, amenaza que incumbe sobre la humanidad cuando se deja seducir por las fuerzas del mal. El fresco lanza por lo tanto un fuerte grito profético contra el mal; contra toda forma de injusticia. Pero para los creyentes, Cristo resucitado es el Camino, la Verdad y

del sugestivo mensaje que Pablo VI dirigió a los artistas en la clausura del Concilio Ecuménico Vaticano II, el 8 de diciembre de 1965: «A todos vosotros --proclamó solemnemente-- la Iglesia del Concilio os dice con nuestra voz: ¡si sois amigos del verdadero arte, sois nuestros amigos!» (*Enchiridion Vaticanum*, 1, p. 305). Y agregó: «**este mundo, en el cual vivimos, necesita belleza para no precipitar en la desesperación. La belleza, como la verdad, es lo que infunde alegría en el corazón de los hombres, es el fruto precioso que resiste a la degradación del tiempo, que une a las generaciones y las hace comulgar en la admiración. Y esto gracias a vuestras manos... Recordad que sois custodios de la belleza del mundo**» (Ibidem).

El momento actual está lamentablemente marcado, además de por los fenómenos negativos a nivel social y económico, también por un debilitamiento de la esperanza, por una cierta desconfianza en las relaciones humanas, de modo que crecen los signos de resignación, de agresividad, de desesperación. El mundo en el que vivimos, corre el riesgo de cambiar su rostro a causa de la acción no siempre sabia del hombre, quien en lugar de cultivar su belleza, explota sin conciencia los recursos del planeta a favor de unos pocos y con frecuencia desfigura las mara-

Sabéis bien, queridos artistas, que la experiencia de lo bello, de lo auténticamente bello, de lo que no es efímero ni superficial no aleja de la realidad, más bien lleva a afrontar de lleno la vida cotidiana para liberarla de la oscuridad y transfigurarla, para hacerla luminosa, bella.

villas naturales. ¿Qué es lo que puede volver a dar entusiasmo y confianza, qué puede animar al alma humana a encontrar el camino, a levantar la mirada hacia el horizonte, a soñar una vida digna de su vocación? ¿No es acaso la belleza? Sabéis bien, queridos artistas, que la experiencia de lo bello, de lo auténticamente bello, de lo que no es efímero ni superficial, no es accesorio o algo secundario en la búsqueda del sentido y de la felicidad, porque esa experiencia no aleja de la realidad, más bien lleva a afrontar de lleno la vida cotidiana para liberarla de la oscuridad y transfigurarla, para hacerla luminosa, bella.

¡si sois
amigos
del
verdadero
arte, sois
nuestros
amigos!



Una función esencial de la verdadera belleza, de hecho, ya expuesta por Platón, consiste en provocar en el hombre una saludable «sacudida», que le haga salir de sí mismo, le arranque de la resignación, de la comodidad de lo cotidiano, le haga también sufrir, como un dardo que lo hiere pero que le «despierta», abriéndole nuevamente los ojos del corazón y de la mente, poniéndole alas, empujándolo hacia lo alto. La expresión de Dostoyevski que voy a citar es sin duda audaz y paradójica, pero invita a reflexionar: «La humanidad puede vivir -decía- sin la ciencia, puede vivir sin pan, pero sin la belleza no podría seguir viviendo, porque no habría nada que hacer en el mundo. Todo el secreto está aquí, toda la historia está aquí».

Con demasiada frecuencia, sin embargo, la belleza de la que se hace propaganda es ilusoria y falaz, superficial y cegadora hasta el aturdimiento y, en lugar de sacar a los hombres de sí y abrirles horizontes de verdadera libertad, empujándolos hacia lo alto, los encarcela en sí mismos y los hace ser todavía más esclavos, quitándoles la esperanza y la alegría. Se trata de una belleza seductora pero hipócrita, que estimula el apetito, la voluntad de poder, de poseer, de prepotencia sobre el otro y que se transforma, rápidamente, en lo contrario, asumiendo los rostros de la obscenidad, de la trasgresión o de la provocación en sí misma. La auténtica belleza, por el contrario, abre el corazón humano a la nostalgia, al deseo profundo de conocer, de amar, de salir hacia el otro, hacia más allá de sí mismo. Si aceptamos que la belleza nos toque íntimamente, nos hiera, nos abra los ojos, entonces redescubrimos la alegría de la visión, de la capacidad de comprender el sentido profundo de nuestro existir, el misterio del cual somos parte y del cual podemos obtener la plenitud, la felicidad, la pasión del compromiso cotidiano.

BENEDICTO XVI

Encuentro con 250 artistas en la Capilla Sixtina



► Fragmento del Juicio Final de Miguel Ángel

la Vida. Para quien fielmente lo sigue es la puerta que introduce en aquel «cara a cara», en aquella visión de Dios de la que surge sin limitación alguna la felicidad plena y definitiva. Miguel Ángel ofrece de este modo a nuestra visión, el Alfa y el Omega, el principio y el final de la historia, y nos invita a recorrer con alegría, valentía y esperanza el itinerario de la vida. La dramática belleza de la pintura de Miguel Ángel, con sus colores y sus formas, se convierte en anuncio de esperanza, invitación potente a elevar la mirada hacia el horizonte último. La relación profunda entre belleza y esperanza constituía también el núcleo esencial

**INTENCIONES DEL PAPA PARA
EL MES DE DICIEMBRE**

INTENCIÓN GENERAL

Que los niños sean respetados, y de ninguna manera sean jamás explotados.

INTENCIÓN MISIONAL

Que en Navidad los pueblos de la tierra reconozcan en Jesús la luz que ilumina a toda la humanidad, y abran las puertas a Cristo.

IGLESIA EN EL MUNDO

Luis Enrique Marius, director general del Centro Latinoamericano para el Desarrollo, la Integración y Cooperación.



«Si queremos una Latinoamérica y un mundo, más justo y solidario, debemos romper los intentos de querer privatizar nuestra dimensión religiosa y espiritual, que muchos intentan agotarla en una hora de práctica semanal. Es el momento de pensar e impulsar un modelo alternativo de desarrollo humano integral, a partir de la riqueza del humanismo cristiano y la enseñanza social de la Iglesia, y esto no podemos hacerlo desde las sacristías, sino desde nuestro compromiso coherente y concreto en los sectores políticos, económicos, sociales y académico-culturales, donde estamos insertos».

Monseñor Adrianus van Luyn, obispo de Rotterdam y presidente de la Comisión de los Obispos de la Comunidad Europea (COMECE),



«la causa más profunda de la crisis económica reside en una imagen falseada del hombre. El concepto de un hombre como *homo oeconomicus* enteramente fijado en la optimización de los beneficios y la promoción de los derechos individuales, en los últimos decenios, ha guiado la política europea de múltiples maneras. En este momento de crisis es sin embargo notorio que la aspiración a un producto interior bruto siempre más elevado y al crecimiento de los ingresos por habitante no equivale a una mayor satisfacción del hombre y al mismo tiempo atenta contra los fundamentos naturales de la vida».

Angelo Amato, prefecto de la Congregación Vaticana de las Causas de los Santos en la Beatificación de la religiosa palestina Marie-Alphonsine Danil Ghattas el pasado 23 de noviembre



«La santidad de la madre Marie-Alphonsine muestra el arraigamiento existencial del Evangelio en la tierra de Jesús y de María. La beata tenía un amor especial por esta tierra, su tierra, la tierra bendita por Jesús. La Sagrada Familia de Nazaret constituía para ella su familia, y María era su mamá celestial. Por este motivo, no sólo es testigo creíble del Evangelio, sino también una gloria de la Iglesia católica y una perla preciosa de esta noble Tierra de Jesús. La madre Marie-Alphonsine es una imagen preciosa, árabe y de Jerusalén, una ilustración espléndida del Evangelio de Cristo... El silencio fue la expresión de su profunda santidad y de su increíble humildad».

Celebrada la primera edición de las "Insignias Pro Ecclesia Diocesana"

La Hermana Llanos Achau Rubio, Vivian Albert Canalejo, María Ángeles Amorós Devesa, Rosa María Casbas Moliner, Patrocinio García Hernández, Encarna Gracia Lucas, Eva Juan Juan, Alfonso Puchades Orts, Sor Antonia Taravilla Maldonado y el matrimonio formado por Juan Velasco Duréndez y Trinidad Sanz Gutiérrez han sido las personas distinguidas con las primeras diez "Insignias Pro Ecclesia Diocesana".

El domingo 15 de noviembre, se celebró la entrega de estos galardones en el Salón de Actos del Obispado. En un acto muy emotivo al que acudieron más de 700 personas y presidido por el Obispo Diocesano, Monseñor Rafael Palmero, el Vicario General, D. Francisco Conesa y amenizado por *La Capilla Musical Domina Virtutum* de Villena dirigida por Gaspar Ángel Tortosa Urrea.

Con las "Insignias Pro Ecclesia Diocesana", una iniciativa pionera puesta en marcha por la Diócesis de Orihuela-Alicante, se busca valorar y premiar el servicio pastoral que algunas personas han prestado y prestan a la sociedad y a la Iglesia de Orihuela-Alicante., tal y como ha explicado el Vicario General de la Diócesis, Francisco Conesa al principio del acto.



► Los galardonados en un momento del acto.

La Diócesis ha instaurado que este acto se celebre a partir de ahora anualmente para otorgar en cada convocatoria diez insignias a las personas más destacadas.



► Insignia Pro Ecclesia Diocesana.

INTERVENCIÓN DE RAFAEL NAVARRO-VALLS EN EL CONGRESO CATÓLICOS Y VIDA PÚBLICA

Hay que situar los derechos humanos por encima de la política

Es inconcebible, que los creyentes tengan que suprimir una parte de sí mismos -su fe- para ser ciudadanos activos.

La lucha por los derechos humanos, se plantea como un esfuerzo continuado de millones de personas que intervienen de mil modos en las mil encrucijadas del acontecer humano. Un ejército en el que son necesarios desde las madres de mayo, hasta los objetores de conciencia pasando por anónimos operadores del derecho. También a esta lucha están llamados los grandes líderes políticos.

En esa lucha una de las grandes prioridades es la libertad religiosa la primera de las libertades. Por eso mismo ha insistido el papa Ratzinger en que es inconcebible, que los creyentes tengan que suprimir una parte de sí mismos -su fe- para ser ciudadanos activos. Nunca debería ser necesario renegar de Dios para poder gozar de los propios derechos.

Se trata de una clara advertencia para los regímenes o los gobiernos que quisieran relegar a los cristianos o a los católicos a las catacumbas sociales.

Los derechos humanos no comienzan con la Revolución francesa. Donde hunden sus raíces más profundas es en esa mezcla de judaísmo y cristianismo que configura el rostro del cuerpo económico y social de Europa. Como ha dicho Norberto Bobbio, el gran cambio en el reconocimiento del hombre como persona tuvo inicio en Occidente con la concepción cristiana de la vida, según la cual todos los hombres son hermanos en cuanto hijos de Dios.

Los derechos fundamentales deberían ser rescatados de las presiones de las minorías y de las imposiciones de las mayorías políticas. Cuando hace años se cumplió el medio siglo del inicio de ese drama judicial que fueron los juicios de Nuremberg se observó que, al rechazar la tesis de la 'obediencia debida' a la ley nacional-socialista y a la cadena de mando cuando ordena atrocidades, se potenció la función ética que en la teoría clásica de la justicia corresponde a la conciencia personal. Nuremberg demostró que la cultura jurídica occidental se fundamenta en valores jurídicos radicales, por encima de decisiones de eventuales mayorías o imposiciones plebiscitarias. Hay que situar los derechos humanos por encima de la política. Precisamente, una de las misiones de la sociedad civil es desenmascarar e a esos Estados que, en materia de derechos humanos, tienen esqueletos en el armario. Denunciar el secuestro de los derechos humanos - de expresión, a la vida, a la libertad religiosa, a la dignidad de la persona - es una tarea prioritaria de todos.

CARTA DEL OBISPO

María, espiga de vida.

RAFAEL PALMERO



San Efrén es honrado por la tradición cristiana, justamente, con el título de «cítara de Dios». Supo unir en su notable producción literaria teología y poesía. El verso que encabeza esta página pertenece a uno de sus *Himnos sobre María*, a la que este Doctor de la Iglesia tuvo una profunda y entrañable devoción. En una de sus catequesis, el Papa Benedicto XVI expone que «para san Efrén es importante el papel de la mujer. Siempre habla de ella con sensibilidad y respeto: la habitación de Jesús en el seno de María elevó al máximo la dignidad de la mujer. Para san Efrén, como no hay redención sin Jesús, tampoco hay encarnación sin María¹. No exageraba un solo gramo este diácono nacido en la Siria del siglo IV. El sí de María abrió las puertas al Hijo de Dios para que entrara en este mundo y plantara su tienda entre nosotros. Del mismo modo, el sí de Jesucristo al Padre, obedeciéndolo hasta la muerte, y una muerte de cruz (cf. Flp 2,8), nos ha abierto las puertas del Reino de Dios, las puertas de la vida y la salvación.

María, Sierva del Señor

En María todo es entrega, apertura a la voluntad del Padre, disponibilidad para acoger la promesa divina de salvación. Ella vive su existencia como servicio a Dios y a los hombres. Por eso se llama a sí misma la *Sierva del Señor*, su esclava, sobre cuya figura humilde ha puesto el Señor sus ojos: «He aquí la sierva del Señor: hágase en mí según tu palabra» (Lc 1,38). Comentando este evangelio, otro Doctor de la Iglesia, Orígenes, utiliza una expresión muy hermosa y de elevado lirismo: «Heme aquí, soy una tablilla encerrada, que el Escritor escriba lo que quiera, haga de mí lo que quiera el Señor de todo². Compara de esta forma a María con una tablilla encerrada que se usaba antiguamente para escribir. Hoy podríamos decir que María se ofrece a Dios como

una página en blanco, sobre la que Él puede dibujar, a su antojo, lo que quiera.

Sierva del Señor es el único título que María se atribuye a sí misma. «Este título –comenta un autor– significa obediencia al Padre y aceptación de su plan de redención a través de la encarnación del Hijo. La vocación de María es el servicio al Padre y al Hijo... Lo que Israel no llevó a cabo debido a su incredulidad y desobediencia, lo lleva a cabo María por su fe y obediencia al Padre. Lo mismo que el primer Israel comenzó con el acto de fe de Abrahán, así el nuevo Israel comienza con el acto de fe de María, sierva de Dios³. Pero todos sabemos que la obediencia a los planes de Dios, asumida con amor y con gozo, no siempre lleva consigo frutos de dulce sabor, sino también amargura, duda, oscuridad, sufrimiento... Es el Calvario a donde hemos de subir para salir más tarde del Sepulcro. «La misión de esta sierva –lo mismo que la del siervo del Señor– será oscura y también dolorosa. El camino que el Padre le ha trazado al Hijo, lo ha trazado también para María, su madre. Y María, lo mismo que el Hijo, se abandona obediente a la voluntad del Padre⁴.

Grano que muere en el surco de la vida

María sabe perfectamente que el grano de trigo sólo produce abundante fruto cuando muere y es enterrado en el surco labrado por el Dueño de la mies (cf. Jn 12,24–26). La lección evangélica del grano que muere la tiene muy bien aprendida la joven nazarena. Ella aparece vestida diariamente con el traje del servicio, la entrega y el amor a los demás. María es espiga limpia, pura, hermosa, dorada como los rayos del sol...

Ella se ha convertido en espiga fecunda porque, muriendo a sí misma y a sus propios planes, supo acoger y abrazar el plan de Dios en la humildad de su existencia. María es *espiga de vida* porque se consagró enteramente al servicio del Señor, al Dios de vivos y no de muertos.



María es *espiga de vida* porque en Belén, que en hebreo significa «Casa del Pan», da a luz a Jesucristo, «Pan vivo bajado del cielo» (Jn 6,51), alimento que en la Eucaristía se nos ofrece como el Cuerpo y la Sangre de nuestro Redentor: «nadie tiene amor más grande que aquél

que da la vida por sus amigos» (Jn 15,13).

Buenos hijos de tan buena Madre

Aprendamos de María Madre e imitémosla como buenos hijos suyos. La fiesta de la Inmaculada nos invita a contemplar su hermosura, una belleza no comparable con la de ningún otro ser creado, porque es el reflejo puro de la belleza divina. Este esplendor de la Virgen, lejos de alejarnos de ella, al tomar conciencia de nuestros pecados, de nuestras limitaciones humanas y nuestra pobreza de corazón, debe animarnos a imitarla, en la medida de lo posible. «Desde el misterio de la Inmaculada Concepción, esforcémonos por renovar la mirada, quizás un poco gastada, que depositamos en María: nuestro corazón, ¿es aún lo bastante puro y transparente para dejarse transformar por ella? En su presencia empecemos por reconocer en primer lugar nuestra pobreza y renovemos este hallazgo siempre nuevo que debería ser la alegría de nuestras almas y la luz de nuestras vidas: la Madre de Dios se nos ha dado para ser también nuestra propia Madre. Ella puede y quiere

engendrar cada día en nosotros el Hijo que el Padre de los cielos le ha confiado⁵.

Tratando de conocer e imitar las virtudes de María aprenderemos a ser humildes. Éste es el camino: sencillez de corazón y humilde aceptación de la voluntad de Dios. «Dios no nos exige –escribía san Rafael, monje trapense recientemente canonizado– más que sencillez por fuera y amor por dentro, ¿ves qué fácil? En realidad qué fáciles y sencillos son los verdaderos caminos de Dios⁶.

Y ahora sí, para concluir esta reflexión, meditemos el inspirado himno de **San Efrén**:

«Vosotros todos, los que discernís, venid y admiremos a la Virgen que es madre, la hija de David. Venid y admiremos a la Virgen del todo pura, maravilla en ella misma, sola entre lo creado. Ha dado a luz sin haber conocido hombre, alma pura, llena por tanta maravilla. Cada día su espíritu se dedicaba a las alabanzas, porque se gozaba de la doble maravilla: ¡Virginidad conservada y el hijo más amado!... «Tu morada, hijo mío, es más grande que ninguna, y, sin embargo, has querido que yo fuera tu morada. El cielo es demasiado pequeño para contener tu gloria, y sin embargo yo, el ser más sencillo, te llevo. He aquí que he concebido permaneciendo virgen. Profeta del Espíritu, rico en visiones, mira, pues, al Emmanuel que te ha quedado escondido. Venid, pues, vosotros todos, los que sabéis discernir, vosotros que por vuestra voz, por el Espíritu sois testigos. ¡Poneos en pie, regocijaos: he aquí la cosecha! Mirad, en mis brazos sostengo la espiga de vida⁷».

✠ Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela-Alicante

1 BENEDICTO XVI, Audiencia General, 28 de noviembre de 2007.

2 ORÍGENES, Comentario al evangelio de Lucas, 18.

3 EMILIANO JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, Rut la moabita, Grafite Ediciones, Bilbao 2001, 200.

4 Ib.

5 DOM ANDRÉ POISSON, En oración con María, Monte Carmelo, Burgos 2009, 180.

6 SAN RAFAEL ARNÁIZ, Obras completas, C (128) – 644.

7 SAN EFRÉN EL SIRIO, Himnos sobre María, n. 7

Crónica Diocesana

TESTIGOS DE LA FE EN LA SOCIEDAD ACTUAL, I Congreso Diocesano de Laicos

«El campo propio de la actividad evangelizadora es la vida pública»

El tema que habéis elegido para las IV Jornadas de Católicos y Vida Pública es de plena actualidad. Comparto con vosotros la necesidad y la urgencia de hablar de *Testigos de la fe en la sociedad*. Es de actualidad. Esta preocupación es la que nos ha impulsado a organizar para el próximo año, en el marco de la programación pastoral diocesana, el **I Congreso Diocesano de Laicos**. Este Congreso quiere promover en toda la Diócesis una reflexión sobre el laicado que impulse su presencia en la vida pública. Ahora estamos en la fase preparatoria y se está concluyendo el documento teológico que lleva por título *En el corazón del mundo*. Desde aquí os invito a participar también activamente en su preparación y en su desarrollo y, por supuesto, en las consecuencias del mismo.

Para ser *testigos de la fe en la sociedad actual*, entre todos hemos de potenciar, acompañar y alentar la presencia del cristiano laico en el mundo. Máxime cuando **la secularización parece haber configurado la cultura actual, queriendo relegar la fe al ámbito de lo privado**. Junto a esto, el individualismo, además de potenciar una fe sin comunidad, promueve una *religiosidad a la carta* donde el individuo escoge, según sus propios gustos, las creencias con que sintoniza y a las que, de alguna manera, se adhiere. A esto se han de añadir los postulados relativistas que tratan de otorgar idéntico valor a todas las religiones. Sin olvidar que **el avance del laicismo está generando una mentalidad en la «que lo obvio es no creer, mientras que creer requiere una legitimación social que no es indiscutible ni puede darse por descontada»**¹. En este contexto socio-cultural, nuestros fieles laicos sienten la tentación de separar la fe de la vida cotidiana. En consecuencia, la fe no tendría ninguna incidencia en el mundo de la familia, la profesión, la economía o la política. También hoy siguen teniendo plena actualidad aquellas palabras de GS: **«La separación entre la fe y la vida diaria de muchos debe ser considerada como uno de los más graves errores de nuestra época»**². En las actuales circunstancias es necesario, por tanto, insistir y recordar que «el campo propio, aunque no exclusi-

vo, de la actividad evangelizadora de los laicos es la vida pública»³. **El contexto socio-cultural adverso** no es excusa para adoptar posturas absentistas y pesimistas, todo lo contrario, **es una llamada a actualizar la responsabilidad bautismal de los laicos para anunciar el Evangelio en todos los ambientes**, tratando de transformarlos en su misma raíz. **El testimonio del fiel cristiano laico** en el mundo requiere, por tanto, renovar la vocación laical, que **tiene su fundamento último en**

corresponde «participar en primera persona en la vida pública y, respetando las legítimas autonomías, cooperar a configurar rectamente la vida social, juntamente con todos los demás ciudadanos, según las competencias de cada uno y bajo su responsabilidad autónoma»⁵.

Esta tarea exige, por lo mismo, la experiencia de un encuentro con Cristo. «La vitalidad de los sarmientos –nos recordaba Juan Pablo II– está unida a su permanecer radicados en la vid, que es Je-

cesita, como es lógico, una sólida formación. Es necesario, por tanto, un proceso de crecimiento y formación permanente que os permita asumir responsabilidades como miembros de la comunidad eclesial y ciudadanos de la sociedad civil, solidarios con los hombres y testigos del Dios vivo. En este sentido, «es absolutamente indispensable –sobre todo para los fieles comprometidos de diversos modos en el campo social y político– un conocimiento más exacto de la Doctrina Social de la Iglesia»⁸.

El anuncio del Evangelio y el testimonio de la fe en la sociedad «debe incluir entre sus elementos esenciales la doctrina social de la Iglesia, que [...] sigue siendo idónea para indicar el recto camino a la hora de dar respuesta a los grandes desafíos de la edad contemporánea»⁹. Siguiendo esta misma línea de reflexión, Benedicto XVI, en su última encíclica, ha afirmado que **«la Doctrina Social de la Iglesia ha nacido para reivindicar esa carta de ciudadanía de la religión cristiana»**¹⁰. Es necesario, en conclusión, testimoniar la fe en la sociedad y trabajar por la legitimidad de la religión en la vida pública. Como dice nuestro Papa de la palabra, **«la exclusión de la religión del ámbito público, así como el fundamentalismo por otro lado, impiden el encuentro entre las personas y su colaboración para el progreso de la humanidad»**¹¹. Que Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, que no escondió a Jesús en su casa, que no lo defendió de la policía del Templo ni de los legionarios romanos, que no le aconsejó huir ni tirar la cruz¹², siga llevándonos de su mano a todos. **Ánimo, pues, y no tengáis miedo, que «no hay nada difícil para la Señora»**¹³, escribía el H. Rafael, hoy san Rafael.

Canonizado este monje joven hace unas semanas, de él se ha escrito, con expresión de Yves Congar, que es «uno de los faros marianos más radiantes que la mano providente de Dios ha encendido en nuestro tiempo, para que demos a la Santísima Virgen el lugar que le corresponde en nuestra vida cristiana»¹⁴.

✠ **Rafael Palmero Ramos**
Obispo de Orihuela–Alicante



► Intervención de D. Rafael en el I Congreso Diocesano de Laicos.

el bautismo. Aquí es donde el laico descubre su dignidad y escucha la llamada del Señor.

La vocación laical, de esta forma, demanda una respuesta que se convierte en tarea para el laico. El contenido del compromiso laical lo definió con claridad Pablo VI: «se trata de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación»⁴. Según esto, los laicos encarnáis y personificáis, de forma peculiar aunque no exclusiva, el compromiso de toda la comunidad eclesial en relación con el mundo, entendido éste como realidad que hay que asumir y transformar según el proyecto de Dios. De aquí que el mundo sea ámbito y medio de vuestra vocación laical. Por ello, como ciudadanos del Estado os

sucristo: *El que permanece en mí como yo en él, ése da mucho fruto, porque separados de mí no podéis hacer nada* (Jn 15,5)⁶. **Seguir a Cristo y dar testimonio en el mundo es el compromiso primero y fundamental de todo bautizado**.

El anuncio y el testimonio de la fe en la sociedad nos desborda y sobrepasa nuestras fuerzas. ¡Solos no podemos! ¡No hay cristianos por libre! Amar, creer y esperar desde la fe sólo puede hacerse en comunidad. La comunidad eclesial conforma nuestra identidad cristiana. Seguimos a Cristo y damos testimonio de él, insertos en su cuerpo que es la Iglesia. **«Sólo dentro de la Iglesia –decía Juan Pablo II– como misterio de comunión se revela la identidad de los fieles laicos, su original dignidad. Y sólo dentro de esta dignidad se pueden definir su vocación y su misión en la Iglesia y en el mundo»**⁷.

Para realizar esta ardua misión se ne-

1 JUAN PABLO II, *Ecclesia in Europa*, 7.

2 CONCILIO VATICANO II, Constitución pastoral *Gaudium et spes*, 43.

3 CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Los cristianos laicos*, Iglesia en el mundo, 45.

4 PABLO VI, *Evangelii nuntiandi*, 19.

5 BENEDICTO XVI, Mensaje a los participantes en la 45 Semana Social de Católicos Italianos, 12.09.07.

6 JUAN PABLO II, *Christifideles laici*, 57.

7 ID. 8.

8 JUAN PABLO II, *Christifideles laici*, 60.

9 ID., *Centesimus annus*, 5.

10 BENEDICTO XVI, *Caritas in veritate*, 56.

11 ID.

12 Cf. MANUEL IGLESIAS, *Vivir de la Palabra de Dios*, Madrid 2008, 92.

13 H. RAFAEL ARNÁIZ BARÓN, 1.12.1937.

14 RAFAEL PALMERO RAMOS, 10 claves del H. Rafael para vivir el Evangelio, Burgos 2009, 115.

CRÓNICA DIOCESANA

CAMPAÑA CONTENEDOR A CASMA (PERÚ)

Otro año más la Fundación Misión y Promoción pone en marcha durante la Navidad la campaña de recogida de materiales para enviar un contenedor a Casma (Perú). La fecha de recogida de los materiales comprende desde el 1 de diciembre de 2009 hasta el 31 de enero de 2010. El destino final es la Residencia de Ancianos y a la Posta Médica.

Os recordamos algunas de las necesidades que

tienen: Alimentos no perecederos, ropa en buen estado o nueva, así como calzado, detergente para lavadoras, champú, gel, jabón, lavavajillas, desinfectantes, ollas de cocinar para 100 personas, tazones, platos hondos, cucharas, máquina de cortar pelo...

Cada año la recepción del contenedor en Casma es una fiesta de la solidaridad, nuestra ayuda parece fundamental entre las personas más desprotegidas que habitan tanto la Residencia de Ancianos como la Posta Médica.

La Misionera Diocesana, Juana

campana RECOGIDA de MATERIALES

PARA EL ASILO DE ANCIANOS Y
POSTA MÉDICA DE CASMA (PERÚ)

del 1 de diciembre'09
al 31 de enero'10

NECESIDADES:

ALIMENTOS NO PERECEDEROS, ROPA DE HOMBRE Y MUJER, ROPA DE CAMA, CALZADO EN BUEN ESTADO, MANTAS, DESINFECTANTES, ESCOBAS, RECOGEDORES, CUBOS, CAMAS, SILLAS DE RUEDAS, COLCHONES, TRAPEADORES, LEJÍA, DETERGENTES PARA LAVADORA, OLLAS DE COCINAR PARA 100 PERSONAS, JARRAS, TAZONES, PLATOS HONDOS, CUCHARAS, MAQUINILLAS DE AFEITAR, MAQUINA DE CORTAR PELO



ORGANIZA:
**FUNDACIÓN
"MISIÓN Y
PROMOCIÓN"**
Diócesis de
Orihuela-Alicante

Valverde, administra y distribuye el envío de forma eficaz, y, desde Catral su grupo de misiones prepara con gran ilusión el contenedor con todo aquello que les hacemos llegar desde las Parroquias. Toda la Diócesis se implica en la campaña y de esa forma nos acercamos a nuestros hermanos más desfavorecidos y tratamos de cubrir algunas de sus necesidades.

Acércate a tu Parroquia, ayúdanos a llenar de esperanza el contenedor, y como siempre, en nombre de la Fundación agradecemos a todos la ayuda.

MOVIMIENTO DE MUJERES TRABAJADORAS CRISTIANAS DE ACCIÓN CATÓLICA.

COMUNICADO ANTE EL DÍA INTERNACIONAL CONTRA LA VIOLENCIA HACIA LA MUJER

Desde que en 1999 la Organización de Naciones Unidas declarara el 25 de Noviembre Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, muchas han sido las iniciativas que se han adoptado para proteger a las mujeres de este terrible fenómeno de nuestra sociedad, que no por viejo es menos doloroso e incomprensible.

Mucho se habla de la gran diferencia existente entre los hechos de malos tratos que realmente ocurren en nuestro país, y las denuncias que llegan a nuestras comisarías y juzgados. En efecto, aunque parece ser que se ha tomado más conciencia del tema, no se denuncia todo lo que sería deseable.

Sabemos que la mujer tiene miedo a denunciar, miedo a las represalias de su pareja, miedo a no tener una independencia económica, a no querer desarraigar a sus hijos del hogar.

Gracias a Dios, las víctimas han empezado a darse cuenta de que tal situación no es culpa de ellas ni forma parte de la 'normalidad' de su vida, y saben que tampoco sucede lo mismo en todas las familias. Las víctimas han empezado a ver que otros se quejan y denuncian, y han empezado a quejarse y a denunciar. En los últimos años, el aumento de la información y la difusión pública de tantos casos, ha permitido a las víctimas tomar conciencia de su situación, darse cuenta de que la violencia física o moral no es «normal», ni habitual, y que toda persona tiene derecho al respeto de su propia dignidad y de su integridad física y moral. Y ello les ha conducido a percibir con claridad que su circunstancia es denunciabile.

Para que una mujer pueda denunciar, debe disponer de información clara y directa que le permita acceder a la Administración. Muchas veces es esta ausencia de información la que impide a la mujer denunciar su caso. No saber dónde acudir y sus dudas sobre la efectividad de las leyes al respecto (ley de alejamiento, por ejemplo), es, en muchas ocasiones, una de las razones más importantes por las que la cifra de denuncias no se ajusta a la real de hechos de maltrato.

No debemos olvidar el maltrato psicológico, de insultos, vejaciones,

críticas y manipulaciones, pues, en cualquiera de sus facetas, es un ataque a nuestra integridad moral. El título VII del Código Penal tutela la integridad moral de las personas. La integridad se identifica con la dignidad e inviolabilidad de la persona y, en este sentido, la sentencia del Tribunal Constitucional de 120/1990 de 27 de Junio, la preserva no sólo contra ataques dirigidos a lesionar su cuerpo o su espíritu, sino también contra toda intervención en el cuerpo o espíritu realizada sin consentimiento de su titular. La integridad moral se identifica también con la integridad psíquica, entendida como libertad de autodeterminación.

El derecho a la integridad moral es el derecho a la inviolabilidad de la persona en el sentido del derecho a ser tratado como un ser humano libre y nunca como un simple objeto. En toda España el año pasado murieron 121 mujeres, en 2009 hasta este mes de Noviembre son 55 las fallecidas. Viendo estas cifras, nos gustaría ser optimistas y pensar que se va a rebajar el número de víctimas.

Debemos seguir luchando y denunciando los hechos para conseguir una vida más digna y más humana para todas estas mujeres que sufren y que lo único malo que han hecho en la vida, es unirse en su día a la persona que querían y que, supuestamente, les correspondía.

Como mujeres estamos al lado de nuestras hermanas que sufren y les alentamos a que no callen, que denuncien, que sepan que no están solas, queremos animarlas a que se levanten, que sean valientes, que se atrevan a decir que **NO** al primer insulto, al primer desprecio, a la primera bofetada. Puede ser éste un buen principio, pues nadie se merece el abuso o la violencia en una relación de pareja, y menos aún, la muerte.

Como cristianas oramos a nuestro Padre Dios para que estas mujeres no se vean solas ante tales circunstancias y encuentren personas que les ofrezcan un gesto del amor que Dios les tiene y para que nos ayude a dar pasos ciertos hacia una erradicación de la violencia en todos los sentidos.

**Mujeres Trabajadoras
Cristianas de AC.**

Madrid 25 de Novie



PASTORAL FAMILIAR

FUIMOS CONCIENCIA EN FAVOR DE LA VIDA

En la manifestación que se celebró en Madrid el pasado 17 de Octubre las familias de la Diócesis con base en sus parroquias, fletamos 16 autobuses que junto a colegios, movimientos y otras asociaciones, sumamos un total de 35 autobuses.

Desde el Secretario de Familia y Vida damos las gracias a todos los participantes y sabemos que somos una gran plataforma cívica. Contamos siempre con vosotros.

Julio y Mercedes

Directores del
Secretariado Diocesano de
Pastoral de Familia y Vida



►Parte del grupo que acudió a la manifestación en favor de la vida.

Crónica Diocesana

LAS FIESTAS DE L'ALFÀS DEL PI A ESTUDIO

Un análisis histórico pretende profundizar en el origen del Jubileo de L'Alfàs del Pi

El convenio fue suscrito ayer, día festivo en L'Alfàs, en el Salón de Plenos del Ayuntamiento entre el alcalde, Vicente Arques, y el director del ISCR, Pedro Luis Vives.

Esta iniciativa abarcará hasta el 2011 y con ella se pretende analizar y profundizar en el origen histórico del Jubileo de L'Alfàs del Pi. Ahondando así tanto en su significado como en su procedencia y características específicas. La beca, con una dotación económica de 5.000 euros, permitirá que alumnos del Instituto Superior de Ciencias Religiosas, dirigidos a su vez por profesores, reali-

cen un estudio pormenorizado para determinar la gracia papal del Jubileo otorgada a L'Alfàs por el Papa IX en 1857.

Este estudio podría determinar que L'Alfàs del Pi es el único municipio del mundo que ostenta el privilegio papal de la indulgencia plenaria del Jubileo, que se puede alcanzar todos los años durante los días 7,8 y 9 de noviembre.

Se ha elegido al ISCR por ser un centro superior específico para este tipo de encomiendas, inserto además en las tradiciones de Alicante. Cuenta también con una alta experiencia en el análisis y estudio de la religiosidad popular.



► De izquierda a derecha: Rafael Frías, Vicente Arques, Pedro Luis Vives y M. Ángel Schiller.

El Ayuntamiento financiará hasta el 2011 una beca de estudio sobre el origen histórico del Jubileo que llevará a cabo el Instituto Superior de Ciencias Religiosas

Respuesta de S.S. Pío Nono a la solicitud de Indulgencia Plenaria

Breve de S.S. Pío Papa Nono.

A todos los fieles en Cristo que las presentes letras vieren. Salud y Apostólica Bendición, para el aumento de la Religión de los fieles y Salvación de las almas que apetece con piadosa Caridad gozar los celestes tesoros de la Iglesia, a todos y a cada uno de los fieles en Cristo de entre ambos sexos que verdaderamente contritos y confesos y alimentados con la Sagrada Comunión, que visitaren devotamente la Iglesia parroquial del pueblo vulgarmente llamado Alfás de Polop, perteneciente a la Diócesis de Valencia y en ella establecida la capilla del Ssmo. Cristo

del Buen Acierto en los días festivos de la Exaltación de la Sta. Cruz y preciosísima Sangre de N.S.J. desde las primeras vísperas hasta el ocaso del sol en cada uno de los dichos días de cada año y allí elevaren sus preces (orasen) por la concordia de los príncipes cristianos, extirpación de la herejía y Exaltación de la Santa Madre Iglesia, e hicieran todo esto en cualquiera de los dos referidos días: les concedemos Indulgencia Plenaria y remisión de todos sus pecados a todos los fieles en Cristo que verdaderamente arrepentidos, confesados y comulgados devotamente que visitaren y oren en la forma arriba dicha por algún tiempo

y asistieren a la Estación de las Cuarenta horas que se han de celebrar en dicha Iglesia de Alfaz con licencias de ordinario una vez al año en los tres días continuos sin contar las horas precedentes de las noches inmediatas a la fiesta de la Dedicación del Salvador pudiendo ganar dicha indulgencia plenaria **Ad Modum Jubilei** en cualquier día de los de Cuarenta Horas, eligiendo cada uno a su voluntad el día que mejor le pareciere de dichas Cuarenta Horas.

Dado en Roma bajo el anillo del Pescador, el 10 de julio de 1857.

Y de nuestro Pontificado el Duodécimo. Por especial orden de su Santidad: El Cardenal Machi, y de orden de este J. B. Brancolini Castellani, lo rubrica.

31 DE OCTUBRE FIESTA EN S. PABLO APÓSTOL

El Señor de los Milagros, patrón de los peruanos

La Parroquia de San Pablo Apóstol de Alicante, celebró el pasado 31 de Octubre la fiesta en honor del Señor de los Milagros, como colofón al «Mes Morado», en el cual los peruanos residentes en Alicante rinden culto al Cristo de Pachamilla, declarado en el S. XVII Patrón de Lima, que hoy en día es también Patrón de los Peruanos Residentes o Emigrantes.

Por tercer año desde que se fundara la hermandad en Alicante, se celebró la fiesta del Señor de los Milagros, con una Eucaristía a las 12 a.m., en la que uno de los sacerdotes concelebrantes, el Rvdo. D. Vicente Martínez Agulló, que fue misionero en Perú, predicó sobre esta devoción tan arraigada en el corazón de nuestros hermanos pe-

ruanos, destacando la iconografía del cuadro: Cristo crucificado, La Virgen, San Juan, el Padre Eterno y El Espíritu Santo.

Tres novedades de este año han sido la bendición e imposición de los hábitos morados, que vistieron los portadores de las andas del Señor de los Milagros, la presentación de los niños al finalizar el Santo Sacrificio y la asistencia de la Sra. Alcaldesa de Alicante, D^a. Sonia Castedo, acompañada de la concejala de bienestar social.

La asistencia de unos 200 peruanos procedentes de toda la ciudad y de una nutrida representación de la feligresía, llenaron templo durante la Eucaristía y convirtieron la procesión en una concurrida manifestación de fervor. Al llegar la imagen del Señor



► Portadores de las andas del Señor de los Milagros.

de los Milagros a su templo, todos los participantes pasaron al jardín de entrada a la Casa Sacerdotal, donde se sirvieron refrescos y manjares típicos de Perú. Otra novedad de este año, fueron los bailes típicos, que amenizaron el refrigerio, en los que los danzantes vestían trajes tradicionales del País Andino y provocaron el aplauso. Los comentarios favorables entre los

sacerdotes de la Casa Sacerdotal, los ecos llegados de otras parroquias, en el mismo sentido, elevan nuestra mirada a Nuestro Señor, pidiendo que en torno a su venerada imagen, se reúnan todos los peruanos de Alicante, sus hijos y cuantos latinos veneran al Señor de los Milagros.

José Ant^o Garrido Bas
(Miembro de la Junta de la Hermandad)

CRÓNICA DIOCESANA

X ENCUENTRO DIOCESANO DE FAMILIAS CON EL SR. OBISPO

Todos salimos fortalecidos para la misión de ser «Familia cristiana»

El Domingo día 8 de Noviembre nos reuníamos familias de la Diócesis junto a nuestro señor Obispo don Rafael, para pasar un día de convivencia. Este año lo celebrábamos en el bonito pueblo de Dolores, en la Vicaría I.

Tanto el señor Cura Párroco, don Agustín Pérez Nácher, como la Corporación Municipal -encabezada por el Sr. Alcalde don Gabriel- se volcaron en la organización y animación del encuentro, y nos acogieron a las familias de forma festiva en el pabellón municipal.

La jornada tuvo su punto formativo con la excelente ponencia del profesor don José Ignacio Prats «La solidez de la familia cristiana» y con la intervención de su esposa D^a Gracia Arolas que nos aterrizó el tema a lo cotidiano.

El pueblo nos agasajó con unos bailes que hacían historia musical des-

La jornada tuvo su punto formativo con la excelente ponencia del profesor don José Ignacio Prats «La solidez de la familia cristiana»

de los años treinta hasta nuestros días.

Después de la comida, marchamos todos a ritmo de banda de música hacia la Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, cuya bella imagen



► D. Rafael junto a Julio y Mercedes, de la Pastoral Familiar y una joven familia.

«La familia se fortalece en la mesa de la vida»

-obra de Salcillo- que nos presidía, es digna de admiración.

La Eucaristía fue el momento principal del día. Haciendo realidad nuestro lema, todas las familias que estábamos reunidas en torno a la Mesa, salimos fortalecidas para la misión de ser «familia cristiana».

Al final de la Misa, el señor Obispo, don Rafael, bendijo a los cinco matrimonios que se han puesto al servicio de la Pastoral Familiar en cada

una de las cinco Vicarías; acto bastante significativo para ellos y que se lo agradecen al Señor.

Terminada la jornada, sobre las cinco y media de la tarde, y cuando ya cada uno marchábamos a nuestras casas, las amas de casa de Dolores no nos dejaron partir sin agasajarnos con una merienda de buñuelos y chocolate caliente que, por el sentir de las opiniones, son los mejores buñuelos de la Vega Baja y parte de

Al final de la Misa, el señor Obispo, don Rafael, bendijo a los cinco matrimonios que se han puesto al servicio de la Pastoral Familiar

la Diócesis.

Muchas gracias a todos y todas por el buen hacer para que nos sintiésemos como en casa.

Secretariado de Familia y Vida

La vida humana: ¿somos dioses?

Eutanasia, aborto, manipulación con embriones, ¿estamos jugando a ser dioses?

Cierto es que la sociedad actual lleva experimentando cambios espectaculares en el último siglo, sobre todo los avances producidos en la ciencia, la medicina o la tecnología. Pero, tristemente, todos estos progresos no siempre han ido unidos de un paralelo crecimiento moral de la persona. De hecho, el resultado de todo esto se ve reflejado en una sociedad muy carente de valores que ha perdido el auténtico sentido de la vida humana. La dignidad de la persona y el respeto a la vida parece haber quedado en manos del olvido.

La vida humana está amenazada constantemente: intereses de políticos o profesionales sanitarios que colaboran sin tener en cuenta el principio hipocrático que defiende la vida humana. Es como si el hombre se hubiera apartado de Dios, nuestro Creador. Y así nos

va: guerras y enfrentamientos, violencia, maltratos, abortos, manipulación con embriones, eutanasia, "genitalidad" que no educación afectivo-sexual donde aprendamos a amar, etc. Agresiones a la vida humana que a veces son evidentes y otras están enmascaradas en situaciones hipócritamente "civilizadas".

En concreto, en la sociedad española no se están respetando los derechos humanos fundamentales como se debería tanto en la práctica diaria como en nuestra propia legislación. Impera la cultura de la muerte en la cual parece estar justificado el hecho de matar a inocentes como un medio para resolver conflictos o sufrimientos causados por una conducta sexual irresponsable. Esta forma de entender la vida va en contraposición a la cultura del respeto a la vida, de la solidaridad, del amor y de la dignidad humana. Lo cierto es que la vida debería estar protegida más eficazmente y sobretodo en lo que respecta

a la vida de los más débiles, de los no nacidos y de los ancianos o enfermos graves o en estado terminal. En el caso del aborto, la persona no puede tener derecho alguno si se la priva de su derecho fundamental que es el derecho a la vida. Estaríamos negando la igualdad de todos ante la ley. En el campo de la medicina es sorprendente cómo habiendo llegado a un punto de desarrollo científico tan elevado se esté cometiendo la gran injusticia de matar a seres humanos. La ciencia permite saber si tendrás o no un niño con una malformación genética, pero no con la intención de ayudarlo sino para arrebatarle la vida. Diversas son las opiniones que sobre la vida tenemos los profesionales de la salud, pero no hemos de olvidar que, ante todo, estamos para preservarla y curar a quienes acuden a nosotros como pacientes. Es una bellísima profesión: prestar nuestra mano aliviadora. Hemos de defender la vida humana ya que es el primer derecho fundamental que tiene el hombre sin el cual careceríamos de

cualquier otro derecho. No debemos colaborar en la muerte de un anciano o de un niño que sólo tiene su pequeña vida.

Debería haber un cambio de conciencia a todos los niveles, especialmente en el ámbito sanitario. La propuesta de reforma de ley del aborto que pretende aprobar el Gobierno aumenta la agresividad hacia la mujer y hacia la sociedad porque con nuestro propio trabajo y dinero estamos contribuyendo a la lacra del aborto. Yo le pido a Dios, nuestro Padre del Cielo que tanto nos quiere, que por medio de las voces de esos niños que ya están con Él, ponga en nuestras mentes las ideas y en nuestras bocas las palabras necesarias para abrirles los ojos a todos aquellos que, por equivocación, comodidad o intereses económicos y políticos, los tienen fuertemente cerrados. ¡Los hijos son un regalo de Dios, una recompensa y no un castigo o una carga!

*María del Mar Alonso Ballester
Enfermera*



laicos

El porqué del Congreso Diocesano de Laicos



El documento **«Laicos cristianos, sal y luz del mundo»** que fue el mensaje emitido por la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar el 11 de mayo de 2008 con motivo de Pentecostés, fue la llama que prendió la mecha y me inspiró a presentar a la Comisión Permanente del Secretariado

de Movimientos y Asociaciones de Apostolado Seglar (SMA), al cual pertenezco, la idea para celebrar un Congreso de Laicos en nuestra diócesis de Orihuela-Alicante.

Dicha idea fue trasladada por el SMA a la Delegación Diocesana de Laicos y se formó una Comisión Preparatoria, de la que formé par-

te, que se encargó de elaborar un proyecto. Una vez que el proyecto está puesto en marcha y que el mensaje del citado documento de Pentecostés-2008 sobre la misión de los laicos cristianos empieza a caminar deseo en estas paginas de NOTICIAS DIOCESANAS, comentar los párrafos más significativos del

citado documento, para que nos sirva de recordatorio, de oración y de meditación, sobre la importancia del trabajo que todos los laicos de nuestra diócesis, acompañados de nuestros párrocos y consiliarios, vamos a realizar durante el proceso congresual y en el Acto del Congreso.

El cristiano injertado en Cristo en virtud del sacramento del Bautismo, debe permanecer en Él y vivir según sus enseñanzas, cumpliendo en todo momento la voluntad del Padre celestial «El que permanece en mí como yo en él, ese da mucho fruto, porque separados de mí no podéis hacer nada» (Jn 15, 5).

En dicho lema se nos recuerda el encargo hecho por el Señor a sus discípulos de ser «luz del mundo y sal de la tierra». El Evangelio nos exige la actuación, la presencia en el mundo y el testimonio en la vida pública de nuestro entorno. Para que el diálogo entre Dios y el hombre, creado a su imagen y semejanza, encuentre la respuesta adecuada, es necesario que cada bautizado asuma la urgencia de revisar su espiritualidad y de renovar su formación cristiana, entendiendo esta formación como «un continuo proceso personal de maduración en la fe y de configuración con Cristo, según la voluntad del Padre, con la guía del Espíritu Santo» (ChL 57).

Los temas que centrarán el Congreso, se llamen como se llamen las ponencias y las comisiones, talleres o experiencias, serán básicamente cuatro: **Espiritualidad**, la oración y el encuentro personal con Dios en Jesucristo. El conocimiento y acercamiento a los diversos carismas espirituales que enriquecen a los movimientos, asociaciones y grupos parroquiales de nuestra diócesis. **Formación**, profundizar en el mensaje del Evangelio, así como de los documentos emitidos por el Concilio Vaticano II y de la Doctrina Social de la Iglesia y en los documentos relativos a los laicos. **Acción apostólica y social**, que nace del compromiso personal, del impulso espiritual, de la caridad y del conocimiento doctrinal. **Asociacionismo laical**, «porque donde están dos o más reunidos en mi nombre,



► Miembros del apostolado seglar.

«El que permanece en mí como yo en él, ese da mucho fruto, porque separados de mí no podéis hacer nada»

allí estoy yo en medio de ellos» (Mt 18, 20). La unión hace la fuerza y la unión y la fuerza en el Espíritu de Cristo es incontenible. Por eso tenemos el deber y el derecho de aportar a los demás laicos de nuestra diócesis todo lo que cada uno ya posea y pueda obtener en espiritualidad, conocimientos y apostolado con este Congreso

El ejercicio de nuestra misión pastoral en la diócesis y el contacto directo con la vida parroquial nos permite constatar que bastantes cristianos viven de una fe heredada, pero no personalizada. Se han conformado con las enseñanzas recibidas de sus padres en el hogar familiar o en los primeros años de catequesis, pero no se han planteado concretamente lo que significa creer y seguir a Jesucristo.

Este párrafo fue uno de los que más me impulsaron a proponer la idea de la convocatoria del Congreso de

Laicos. Para facilitar de una manera general a todos los laicos de la diócesis los cauces necesarios para que alcancemos la formación integral, hemos de **ver** la situación general de los mencionados temas, hemos de **juzgar** como ayudar y que nos ayuden en cada una de nuestras carencias, hemos de **actuar**, acompañados de nuestros sacerdotes para corregir dichas carencias, pero también hemos de **orar, meditar y contemplar** las situaciones como si presentes nos encontráramos en cada uno de los casos, para **con la ayuda del Señor, transmitir y darnos a conocer unos a otros nuestros carismas ya que «somos diferentes caminos para llegar al mismo sitio»**

Las causas de esta realidad, podemos señalar que, además de la ruptura de la cadena en la transmisión de la fe en el seno de la familia y de los sucesivos procesos de secularización que está padeciendo la so-

ciudad española, desde la Iglesia tal vez no hemos prestado la suficiente atención y dedicación a la formación de los adultos bautizados.

La verdad es que **si falla la cadena de transmisión de la fe en la familia, se pierde la transmisión del cristianismo. Los padres y los abuelos son lo que transmiten y mantienen la fe y las costumbres y las prácticas religiosas en la familia.** Por ello no hemos de descuidar la misión de ser catequistas y formadores en la fe a las parejas de novios que contraen matrimonio, así como a los padres que solicitan el Bautismo de sus hijos, y a los niños en su despertar religioso, así se podrá lograr cristianos adultos formados en la fe. Y para todo esto el Congreso de Laicos puede ser de gran ayuda y orientación en la formación de los formadores.

Teniendo esto en cuenta, y escuchando la voz de Dios desde la realidad descrita, estaremos de acuerdo en que **es muy urgente emprender una formación cristiana integral de los miembros de nuestras comunidades y de los alejados de la Iglesia**, para que descubran su vocación, reaviven su pertenencia a la comunidad cristiana y se conviertan en evangelizadores.

Los miembros laicos de las comunidades parroquiales, secretariados diocesanos, movimientos y asociaciones de apostolado seglar, cofradías, etc acompañados de nuestros párrocos y consiliarios, debemos participar activamente en las encuestas, y en los debates de las ponencias que se nos remitirán, por parte del Obispado durante el proceso congresual y posteriormente en el Acto del Congreso, para lograr una cosecha abundante y ser «sal y luz en el corazón del mundo».

Julio Pillet

Comisión Permanente del SMA

CRISIS ECONÓMICA Y PROPUESTAS OPERATIVAS PARA LAS PARROQUIAS

PRESENTACION DEL SR. OBISPO

Documento sencillo, rico y enriquecedor.

Sí, documento rico y enriquecedor, el que presentamos. Leedlo con atención y certificaréis lo que digo. Preparado con interés y cariño por el Consejo Diocesano de Pastoral, se ofrece a todos con espíritu de fraterna colaboración y con afán de ayuda provechosa.

En la reunión última del Consejo Diocesano de Pastoral, celebrada en Alicante el pasado 25 de abril, acordamos ofrecerlo a los hermanos de la Diócesis después de que los Arciprestes, reunidos el 18 de mayo, lo conocieran en primicia, justa y obligada.

Hoy, redondeado ya, lo ponemos en manos de todos y cada uno de los diocesanos. Para que oriente nuestros pasos y sostenga las manos abiertas de nuestra Iglesia particular. Ojalá sirva también a otras Diócesis hermanas. Lo que cada una hace en su lugar, favorece en ocasiones los pasos que van dando las demás. Sumar, siempre sumar, y nunca restar o dividir, es sabia norma de comportamiento a la hora de realizar la acción pastoral de la Iglesia, que es, por voluntad del mismo Jesucristo, su Fundador, universal, católica, y que está extendida por el mundo entero.

Mi felicitación cordial para cuantos vienen acariciando, cada día más, la idea de compartir, de poner en común, de ayudar juntos a tantos hermanos y hermanas que en este momentos pasan apuros, tienen dificultades y necesitan –lo estamos viendo- ayuda.

Tengamos en cuenta la sugerencia diaconal o de servicio comunitario que, para este tiempo de crisis nos brinda nuestra Cáritas Diocesana:

«Los ministros de la caridad ante este panorama tan desolador podemos llegar a caer en una fuerte ansiedad al desear y no poder hacerlo por no tener medios ni recursos: Ante esta situación, hemos de aprender a vivir con estos condicionamientos desde aquel don del sosiego que recibieron los apóstoles Pedro y Juan en Pentecostés, los cuales al subir al templo para la oración se cruzaron con un paralítico que pedía limosna todos los días en la puerta Hermosa y seguro que deseaban que no pasase hambre. Pedro, no obstante, le dijo: *oro y plata no tengo, lo que tengo te doy: en nombre de Jesucristo, el Nazareno, echa a andar* (Hch 3,5). La fe en Dios es la que hace que el voluntario de Cáritas siga confiando en que el Reinado de Dios ya se ha inaugurado y de que encontraremos salida a la crisis»¹.

Para ello, nada mejor que estimular la imaginación de la caridad. Así nos lo recordaba Juan Pablo II:

«El cristiano, que se asoma a este panorama, debe aprender a hacer un acto de fe en Cristo interpretando el llamamiento que él dirige desde este mundo de la pobreza. Se trata de continuar una tradición de caridad que ya ha tenido muchísimas manifestaciones en los dos milenios pasados, pero que hoy quizás requiere mayor creatividad. Es la hora de una nueva *imaginación de la caridad*, que promueva no tanto y no sólo la eficacia de las ayudas prestadas, sino la capacidad de hacerse cercanos y solidarios con quien sufre, para que el gesto de ayuda sea sentido no como limosna humillante, sino como un compartir fraterno»².

El estímulo que suscita una caridad imaginativa ha de brotar de la identidad, la misión y mística de Cáritas. «La razón última de la existencia de Cáritas es ser expresión del amor preferencial de Dios por los pobres». Si partimos en nuestra acción caritativa de la contemplación de Cristo, lo descubriremos en el rostro de aquellos con los que Él mismo ha querido identificarse: con los pobres. Sólo así nuestra acción caritativa será significativa del amor de Dios a los pobres.

En las actuales circunstancias esto no se puede dar por supuesto, es prioritario actualizar diariamente la identidad de Cáritas para no convertirnos en «profesionales» de la caridad que se agobian cuando no pueden remediar todas las necesidades. El lenguaje de Cáritas es la gratuidad, no de lo entregado, sino de nuestra propia entrega. Para actualizar nuestra identidad es conveniente que, de nuevo, estudiemos el Documento de Cáritas Diocesana *Identidad, misión y mística de Cáritas*.

+Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela-Alicante

1 CARITAS DIOCESANA, Sugerencias de pastoral diaconal para el tiempo de crisis, pág.1

2 NMI 50.

INTRODUCCIÓN

El origen de este documento responde a la sensibilidad de las parroquias de la Diócesis ante las consecuencias sociales y morales de la actual crisis económica. El Consejo Diocesano de Pastoral asumió estas preocupaciones y durante todo este curso de 2008-2009 ha reflexionado sobre este tema. El presente documento recoge las reflexiones sobre las consecuencias morales y sociales de la crisis y ofrece algunas propuestas operativas a las parroquias.

Los destinatarios del mismo son, en primer lugar, **todas las comunidades parroquiales**. En concreto, **el consejo de pastoral parroquial** y el equipo de **Cáritas**. Pero también este documento se abre a todas aquellas personas de buena voluntad que trabajan en nuestra sociedad por el bienestar de todos los hombres.

Evitando reducir las causas de la crisis sólo a la dimensión económica, en las páginas que siguen se ofrece una aproximación social y moral de la situación actual que

va más allá de la perspectiva económica. Teniendo en cuenta las notas constitutivas de la Doctrina Social de la Iglesia y desde una doble dimensión teórico-práctica, este documento es una invitación a superar el pesimismo haciéndose eco de las múltiples iniciativas ya puestas en marcha y sugiriendo nuevas propuestas de acción.

El documento, en su primer apartado, se aproxima a los datos de la crisis en la provincia de Alicante. Continúa con un discernimiento de la comunidad cristiana a la luz de la Palabra de Dios y la Doctrina Social de la Iglesia. Propone tres líneas de actuación: favorecer el estudio de la Doctrina Social de la Iglesia, potenciar las Cáritas parroquiales e incrementar la presencia y la participación de los cristianos en la vida pública. Por último, concluye acogiendo las respuestas prácticas de la comunidad en las que encuentran eco numerosas iniciativas solidarias que ya se están realizando y se apuntan proyectos con futuro.

I. PARA APROXIMARNOS A LA CRISIS.

1.1. Los datos de la crisis en Alicante.

En el primer trimestre del 2009, según la EPA, el número de parados en España ascendía a 4 millones de personas y la tasa de paro era del 17'36%. En la provincia de Alicante, con una tasa de paro del 21'78% (por encima de la media del Estado Español y de la Comunidad Valenciana), 204.600 personas están desempleadas, lo que significa 97.300 parados más que el año pasado¹.

Según el Instituto Valenciano de Estadística, son 154.600 los hogares alicantinos en donde uno o más de sus miembros están desempleados, es decir, en el 48% de los hogares alicantinos hay algún parado. Son 57.100 las familias que tienen a todos sus miembros en paro. En Diciembre del 2008 eran 36.500 familias, se ha pasado del 5,1% al 7'9%; en tres meses ha crecido un 56%.

La cobertura social no alcanza a todos los que se quedan sin trabajo. En la provincia de Alicante (Enero de 2009), según datos del Ministerio de Trabajo e Inmigración, 68.485 personas cobraban prestación contributiva; 25.519 subsidio por desempleo; 4.685 renta activa de inserción; en total 98.689 personas (de ellas 16.771 extranjeras). Según la EPA sólo un 42,50% de los parados cobran alguna clase de prestación por desempleo.

En nuestra provincia los sectores productivos del calzado, textil, juguetes, mármol, hostelería, junto a la construcción y los servicios son los que más acusan la crisis. La mayoría de los puestos de trabajo se están perdiendo en estos sectores, afectando fundamentalmente a personas inmigrantes, a personas con poca antigüedad en su empresa, a jóvenes que se acababan de incorporar en el mercado laboral y a personas mayores de 55 años.

Con la crisis aumenta la precariedad laboral. Según la EPA del primer trimestre de 2009 el 12% de los contratos realizados del 2008 han sido indefinidos, el resto (88%) son temporales y de estos el 75% tienen una temporalidad inferior a 12 meses. Según la misma encuesta se estima que el trabajo sumergido en algunos sectores se puede aproximar a un 40%. Por su parte la movilidad laboral ha aumentado hasta el 40%.

1.2. Más allá de los datos.

El desempleo, decía Juan Pablo II, «es en todo caso un mal y, cuando asume ciertas dimensiones, puede convertirse en una verdadera calamidad social»². El número de parados se interpreta por sí mismo e indica que estamos viviendo una verdadera «calamidad social» con preocupantes consecuencias morales y sociales. Si el trabajo humaniza al hombre, el paro lo deshumaniza y sus efectos se manifiestan en el mismo desempleado, en las familias, en los jóvenes, en los emigrantes y en los llamados «nuevos pobres».

a. El paro desestabiliza a la persona.

La incertidumbre ante el futuro, el miedo a perder el empleo, a no encontrar trabajo..., genera angustia y preocupación que desestabiliza la vida y resquebraja las relaciones sociales y familiares. Así lo describía Juan Pablo II, «De un paro prolongado nace la inseguridad, la falta de iniciativa, la frustración la irresponsabilidad, la desconfianza en la sociedad y en sí mismos; se atrofian las capacidades de desarrollo personal; se pierde el entusiasmo, el amor al bien; surgen crisis familiares, las situaciones personales desesperadas, y se cae fácilmente, -sobre todo los jóvenes- en la droga, el alcoholismo y la criminalidad»³. En consecuencia, «quien está desempleado o subempleado padece, en efecto, las consecuencias profundamente negativas que ésta condición produce en la personalidad y corre el riesgo de quedar al margen de la

sociedad y de convertirse en víctima de la exclusión social»⁴.

b. La familia es la caja de resonancia de la crisis económica.

La imposibilidad de no poder mantener el ritmo de vida y de gasto al que muchas familias estaban acostumbradas, la asfixia económica que padecen al no poder pagar las hipotecas y prestamos, genera, en bastantes de ellas, inseguridad ante el futuro, aumento de las tensiones, absentismos, frustraciones y conflictos. Todo ello sin olvidar que «el trabajo es, en cierto sentido, una condición para hacer posible la fundación de una familia, ya que ésta exige los medios de subsistencia, que el hombre adquiere mediante el trabajo»⁵.

c. Jóvenes y desempleo.

La crisis económica y la consiguiente falta de trabajo «se convierte en un proble-

ma particularmente doloroso, cuando los afectados son principalmente los jóvenes, quienes después de haberse preparado mediante una adecuada formación cultural, técnica y profesional, no logran encontrar un puesto de trabajo y ven así frustradas con pena su sincera voluntad de trabajar y su disponibilidad a asumir la propia responsabilidad para el desarrollo económico y social de la comunidad»⁶.

d. Vulnerabilidad de los inmigrantes.

Los emigrantes están sufriendo las consecuencias de la crisis económica de manera singular, máxime si su situación administrativa es irregular y están solos. La situación se agrava cuando son percibidos por algunos como competidores no deseados. Los inmigrantes, además de no poder hacer frente a sus obligaciones económicas, dejan de ayudar a los familiares que dependen de ellos en sus países de origen. Unos han optado por el retorno, pero otros muchos permanecen con nosotros y, en la mayoría de los casos, sólo encuentran apoyo en las Cáritas Parroquiales.

e. Los «nuevos pobres».

Con la crisis económica ha cambiado el perfil del pobre. Se ha pasado del transeúnte o de la persona que sufre una pobreza extrema al desempleado de larga duración, de cierta edad, con cargas familiares y con escasos o nulos recursos económicos: son los «nuevos pobres». Éstos se encuentran en la zona de vulnerabilidad social y humana, pero están pasando con mucha rapidez a la zona de exclusión y pobreza. La incidencia de la pobreza entre los trabajadores asalariados es, de hecho, la mayor de las últimas décadas.

1.3. Los datos nos interpelan.

Estos datos nos interpelan y son una llamada a ser conscientes de la gravedad del momento y a reflexionar sobre la dimensión social y moral de la crisis económica.

a. Ser conscientes de la gravedad del momento.

La Iglesia Diocesana, en las actuales circunstancias, no permanece indiferente ante el drama del desempleo que sufren tantos hermanos nuestros. Hoy sigue teniendo plena actualidad lo que afirmaron los obispos españoles en 1984: «Se impone una auténtica toma de conciencia sobre la gravedad de los problemas planteados por la crisis económica. Pero esa toma de conciencia no echará raíces si no arranca de un conocimiento objetivo de la propia realidad y de una aceptación colectiva de que nos encontramos ante unos problemas sociales y humanos de muy difícil solución, que pueden ahondar aún más las desigualdades sociales»⁷.

b. Reflexionar sobre la dimensión social y moral de la crisis económica.

«La experiencia nos dice que toda crisis económica engendra ciertamente problemas económicos, sociales, políticos de difícil solución. Pero la realidad es que todos ellos son verdaderos problemas humanos y morales, pues afectan a personas concretas que tienen nombres y apellidos. No nos engañemos, detrás de las frías estadísticas y porcentajes de paro, de las jubilaciones anticipadas, de las suspensiones o rescisiones de contratos, de las quiebras y liquidación de empresas, lo que hay son personas y familias que sufren desmesuradamente: sufrimientos físicos y morales, pérdida de dignidad humana, dramas familiares, hambre, debilitamiento de las normas de convivencia e incremento de la insolidaridad que invade las relaciones sociales»⁸. Por estas razones, la actual crisis económica que, como es evidente, no afecta a todos por igual, con sus efectos deshumanizadores es un problema social y humano grave que amenaza la calidad moral de nuestra convivencia.

La crisis económica es también un problema moral que se ha concretado en la pérdida de confianza en las instituciones financieras. Tras ella se ocultan determinadas decisiones, comportamientos concretos y cosmovisiones morales que la han originado. La crisis no ha brotado por generación espontánea. Es hora, por tanto, de exigir responsabilidades morales y legales a los actores económicos.

Junto a esta legítima demanda, es conveniente reflexionar sobre el origen moral de la crisis para que las soluciones que se adopten estén solidamente fundadas. «Sabemos que las causas profundas de la crisis financiera radican en una crisis de valores humanos. El individualismo, el consumismo y el egoísmo general una falta de solidaridad que desemboca en la exclusión y marginación social. Es preciso recuperar los criterios éticos que deben regir todas las realidades humanas y, al mismo tiempo, crecer en la participación de todos, para evitar formar parte de una *sociedad limitada*»⁹. Hemos de preguntarnos, por tanto, en primer lugar, «si el relativismo moral no ha fomentado conductas no orientadas por criterios objetivos de servicio al bien común y al interés general; [en segundo lugar] si la vida económica no se ha visto dominada por la avaricia de la ganancia rápida y desproporcionada a los bienes producidos; [y en tercer lugar] si el derroche y la ostentación, privada y pública, no han sido presentados con demasiada frecuencia como supuesta prueba de efectividad económica»¹⁰.

6 LE 18.

7 Com. Episc. de Pastoral Social, Crisis económica y responsabilidad moral en García Domene, J.C.(ed), Documentos de la CEE (1983-1990), 2003, 75.

8 Ibid., 76.

9 PALMERO RAMOS, R., Carta con motivo de la festividad del Corpus Christi, 14 Junio 2009.

10 ROUCO VALERA, ANT. Mª, Discurso inaugural de la CEE, 24 Noviembre 2008.

1 INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, Encuesta de Población Activa (EPA).

2 JUAN PABLO II, Carta encíclica *Laborem exercens*, 18 (en adelante LE).

3 ID., Discurso a los trabajadores y empresarios, Barcelona 7.11.82, 7

4 PONTIFICIO CONSEJO JUSTICIA Y PAZ, Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 289 (en adelante CDSI).

5 LE 10.

La gravedad del momento exige, por tanto, un discernimiento lúcido y sosegado a la luz de la Palabra de Dios y de las orientaciones de la Doctrina Social de la Iglesia para, en la medida de nuestras posibilidades, intentar paliar la crisis. Estamos convencidos de que «no se pueden poner en práctica principios ni orientaciones éticas sin un adecuado discernimiento que lleve a la comunidad cristiana y a cada uno en particular a escudriñar los signos de los tiempos y a interpretar la realidad a la luz del mensaje evangélico»¹¹. En cierto modo, la misma crisis económica nos está obligando a ser más conscientes de nuestra fe, que dinamizada por la esperanza, trata de abrirse paso a impulsos de la caridad y de la justicia social. «Pero sólo de la responsabilidad personal que estemos dispuestos a asumir dependerá que nuestra sociedad se haga los próximos años mucho más solidaria o, por el contrario, todavía más egoísta y desigual»¹².

2.1. «Nos urge el amor de Cristo» (2Cor 5,14).

El principio de la actitud cristiana ante la crisis está expresado por San Pablo (2 Cor 5,14): «Nos urge el amor de Cristo». Es el amor de Cristo el que nos apremia a acercarnos al hermano, a ser prójimos. Con esta urgencia nos aproximamos a la Palabra de Dios para que, interpelados por ella, nos ilumine y discierna nuestra respuesta a la crisis económica.

La parábola de los talentos: Mt 25,14-30; Lc 19,11-27.

La parábola de los talentos nos puede servir para pensar en la actitud que hemos de tener ante la crisis económica: ¿multiplicamos lo recibido como responsabilidad ante Dios y ante los hombres o preferimos enterrarlo y no complicarnos la vida? No se trata sólo de guardar, sino de multiplicar.

Esta parábola tiene además consecuencias religiosas: el que es fiel en lo poco es fiel en lo mucho. Cuando se responde con fidelidad y creatividad a la responsabilidad recibida de multiplicar el talento (que son bienes económicos) el Señor entrega el cuidado de la ciudad. Otra consecuencia teológica es la «retribución eterna»: *pasa al gozo de tu Señor...* pero también la posibilidad de celebrar en esta vida el banquete de la Eucaristía con gozo, con el gozo del Señor.

Las dos casas: Mt 8, 24-27; Lc 6,47-49.

Los que han escuchado las enseñanzas de Jesús (cfr. Mt 5-7) tienen que elegir entre dos maneras de edificar la casa, nuestra vida, nuestra sociedad... ¿Sobre qué cimientos hemos construido nuestra sociedad? ¿Qué concepto de hombre, sociedad, política y economía subyace en la actual crisis económica?

Carta a los judíos deportados: Jer 29,4-7.

La carta de Jeremías a los deportados habla de *construir, plantar, casar...*, con una visión de futuro a largo plazo, no sólo inmediata. «¿Estamos –se pregunta el Consejo Pontificio Justicia y Paz- ante la necesidad de una simple revisión, o de una verdadera y propia refundación del sistema de las instituciones económicas y financieras internacionales?»¹³. Especialmente iluminador es el mandato de trabajar por el bien de la ciudad que además es trabajar por el bien de la propia comunidad.

Invitación a la ayuda mutua: Gal 6, 1-10.

La carta a los Gálatas tiene varias ideas que nos pueden ayudar a reflexionar sobre la crisis: ¿sembramos generosamente? ¿somos capaces de llevar las cargas de los necesitados? ¿hacemos bien al hermano? ¿nos cansamos de hacer el bien? En esta invitación a la ayuda mutua, la siembra generosa nos sugiere un estilo nuevo de construcción de una economía que sirva al hombre, especialmente al más débil.

Odres nuevos: Mt 9,14-17.

Con estas comparaciones se indica que ha comenzado algo nuevo que es incompatible con lo viejo. Benedicto XVI nos preguntaba en la homilía del 1 de enero pasado: «¿Estamos dispuestos a leerla [las crisis económica], en su complejidad, como desafío para el futuro y no sólo como una emergencia a la que hay que dar respuestas de corto alcance? ¿Estamos dispuestos a hacer juntos una revisión profunda del modelo del desarrollo dominante, para corregirlo de forma concertada y clarividente?»¹⁴

Diversidad de miembros, pero un solo cuerpo: 1 Cor 12,12-30.

La opción preferencial por los pobres es también una concreción de la teología sobre el «cuerpo de Cristo» de san Pablo: los miembros más débiles necesitan mayor atención y cuidado; cuando un miembro sufre todos sufren con él. ¿Son los débiles, los pequeños y necesitados los mejor atendidos en nuestras Parroquias?

11 CONGR. PARA LA EDUCACIÓN CATOLICA, Orientaciones para el estudio y enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación de los sacerdotes, 8, (en adelante Orientaciones).

12 García Domene, o.c., 73.

13 CONSEJO PONTIFICIO JUSTICIA Y PAZ, Un nuevo pacto para refundar el sistema financiero internacional, 3.

14 BENEDICTO XVI, Homilía del 1 de enero del 2009.

El juicio definitivo: Mt 25,31-46.

A Jesús se le ve en el pobre. Es otro motivo del amor preferencial de la Iglesia y del cristiano por los pobres. El amor o la indiferencia ante los necesitados, en los cuales está Cristo, juzga nuestro comportamiento. Este texto, decía Juan Pablo II, es una página de cristología que invita a la caridad (cfr. NMI 49).

El amor al prójimo: 1 Jn 3,10-17.

Quien no practica la justicia y quien no ama a su hermano, no es de Dios. La practica de la justicia y el amor distingue a los hijos de Dios. El amor al prójimo es manifestación del amor a Dios. El comportamiento de Caín siempre es una llamada de atención, ¿dónde está nuestro hermano? Si alguien que tiene bienes de este mundo ve a su hermano en necesidad y no se apiada de él, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios.

Dios eligió a los pobres: Sant 2,2-7.

La coherencia de la fe exige una opción preferencial a favor de los pobres. Esta opción se ha de visibilizar en acciones concretas. El desprecio y trato desigual al pobre es incompatible con la fe en Cristo. *¿No eligió Dios a los pobres según el mundo, para hacerlos ricos en la fe y herederos del reino?... ¡Pero vosotros menospreciáis al pobre!*

Nos pidieron que nos acordásemos de los pobres: Gal 2,10.

En el contexto del encuentro de Pablo con los otros apóstoles, se expresa la idea de participación y responsabilidad. Responsabilidad y participación que han de extenderse también a las realidades materiales como se pone de manifiesto en el compromiso que Pablo adquirió de ayudar económicamente a las comunidades cristianas de Palestina, en especial a la de Jerusalén. De hecho Pablo justificará la colecta no tanto por la pobreza de las comunidades judeocristianas de Palestina, cuanto por el obligado intercambio de bienes –materiales y espirituales- entre las diversas comunidades¹⁵.

«La opción o amor preferencial por los pobres es una opción o forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana»¹⁶ ¿La primacía de la opción preferencial por los pobres la damos por supuesta? ¿La entendemos como una exigencia para todo el pueblo de Dios? ¿En la elaboración de nuestros presupuestos parroquiales la tenemos en cuenta? ¿en la distribución de nuestros recursos nos hemos olvidado de esta primacía?

¿No os importa avergonzar a los que no tienen nada?: 1Cor 11, 20-22.

«En cuanto a la dimensión ético-moral es claro que Pablo está suponiendo un compromiso serio y permanente con el Señor y con los hermanos por parte de cualquiera que desee participar consecuentemente en la mesa eucarística. La severa amonestación que hace a los corintios tomando como punto de referencia lo que es y significa la Eucaristía ha de ser debidamente actualizada y confrontada con el comportamiento del cristiano contemporáneo. Porque tampoco nosotros podemos separar el banquete eucarístico, que es esencialmente banquete fraternal, de la exigencia de fraternidad en el resto de la vida»¹⁷.

Todo lo tenían en común: Hch 2, 42-47.

Los siguientes textos pueden iluminar la reflexión sobre la comunicación cristiana de bienes: Los dos sumarios sobre la vida interna de la comunidad cristiana (Hch 2, 42-47; 4,32-35); el caso de Bernabé (Hch 4,36) y de Ananías y su mujer Safira (Hch 5,1-11); el abandono de las viudas (Hch 6,1-7); la colecta de la comunidad de Antioquia a favor de la comunidad de Jerusalén (Hch 11,27-30).

Si tu hermano está desnudo y falto de alimento...: Sant. 2,14-16.

¿De que le sirve a uno la fe, si no tiene obras? A Santiago le preocupa que la fe de sus destinatarios sea auténtica, para ello se ha de traducir en obras. Las obras que brotan de la fe, ayudan a reconocerla. Si un hermano anda desnudo de nada le valen las palabras, sino las obras. Si un hermano o una hermana están desnudos y faltos de alimento cotidiano, y uno de vosotros les dice: ¡d en paz, calentaos y saciaos, pero no le da lo necesario para comer, ¿de qué le sirve?

Preocupaos de los que sufren: Heb 13,1-6.

El amor invita a la solidaridad y es expresión de un culto agradable a Dios. El amor se manifiesta en las obras. De aquí la exhortación a ocuparse de los que sufren, a ser hospitalarios. La avaricia atenta contra la solidaridad porque se olvida del pobre: *No seáis avariciosos en vuestra vida; contentaos con lo que tenéis, porque Dios mismo lo ha*

15 GUIJARO OPORTO, S-SALVADOR GARCÍA, M. (ed.), Comentario al Nuevo Testamento, 511.

16 Cfr. JUAN PABLO II, Carta encíclica Sollicitudo rei socialis 42 (en adelante SRS).

17 GUIJARO OPORTO..., o.c., 470-471.

dicho: no te desampararé ni te abandonaré.

Sobrellevar las flaquezas de quienes no tienen: Rom 15,1-4.

Este párrafo subraya la exigencia cristiana de vencer cualquier tipo de egoísmo, de autosuficiencia, y echar una mano al más débil y necesitado siendo solidario con él.

«La solidaridad como actitud de fondo implica, en las decisiones económicas, sentir la pobreza ajena como propia, hacer carne de uno mismo la miseria de los marginados y, a la vista de ello, actuar con rigurosa coherencia. No se trata sólo de la profesión de buenas intenciones, sino también de la decidida voluntad de buscar soluciones eficaces en el plano técnico de la economía, con la clarividencia que da el amor y la creatividad que brota de la solidaridad»¹⁸

«La verdadera solidaridad requiere que trabajemos por eliminar las raíces de la miseria humana, tanto propias como ajenas, incluso si esto requiere algún sacrificio por nuestra parte o haya que dar de nuestras necesidades y no sólo de lo que nos sobra»¹⁹

Si repartes tu pan al hambriento: Is 58,10-12.

Según Isaías el ejercicio de la justicia no sólo beneficia a quien la recibe, sino también a quien la realiza. Precisamente el camino de la justicia (y también el de la solidaridad) es camino de renovación para el propio pueblo de Dios: *Cuando partas tu pan con el hambriento y sacies tu pan con el indigente, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía [...], reconstruirás viejas ruinas, levantarás sobre cimientos de antaño; te llamarán reparador de brechas, restaurador de casas en ruinas.*

Según un principio de igualdad: 2 Cor 8,13-14.

«Cristo no condena la simple posesión de bienes materiales, sino que sus palabras más duras se dirigen contra quienes usan su riqueza de manera egoísta, sin preocuparse del prójimo a quien le falta lo necesario»²⁰.

«Hemos de esforzarnos por conseguir que desaparezca gradualmente ese abismo intolerable que separa a quienes poseen excesivas riquezas, poco numerosos, de las grandes multitudes de pobres y de los que incluso viven en la miseria»²¹

2.2. Criterios para discernir las propuestas que se ofrecen para solucionar la crisis económica.

Los datos aportados son ciertamente alarmantes. Detrás de cada cifra se esconde un problema humano que necesita una respuesta adecuada. Para encontrar dicha respuesta, además de conocer sus causas económicas, hemos de reflexionar sobre su dimensión social y moral. El hombre es un ser integral y, en consecuencia, las soluciones que se aporten no deben olvidar estas dimensiones constitutivas. Con esta finalidad y fundados en la Doctrina Social de la Iglesia sugerimos los siguientes criterios para discernir las propuestas que se ofrecen para solucionar la crisis económica.

1. Prioridad del trabajo.

a. El hombre es el sujeto del trabajo.

«Hecho a imagen y semejanza de Dios en el mundo visible y puesto en él para que dominase la tierra, el hombre está por ello, desde el principio, llamado al trabajo»²². El trabajo es vocación para el hombre, de ahí que constituya una dimensión fundamental de su existencia²³. El hombre, por ser llamado, es el sujeto del trabajo y todas sus actividades han de estar orientadas hacia su crecimiento y perfección²⁴.

b. El trabajo es un bien del hombre y de la sociedad.

Porque el trabajo está al servicio del perfeccionamiento y desarrollo de la persona, es un bien para el hombre. «El trabajo es un bien del hombre –es un bien de su

humanidad-, porque mediante el trabajo el hombre no sólo transforma la naturaleza adaptándola a las propias necesidades, sino que se realiza a sí mismo como hombre, es más, en cierto sentido se hace más hombre»²⁵. El fruto más importante del trabajo es el hombre mismo. Mediante su trabajo se realiza a sí mismo en la medida que descubre sus propias posibilidades y las hace realidad.

Junto con ello, el trabajo también es un bien para la sociedad «el trabajo no es un medio para conseguir el triunfo personal: es –tiene que ser- una posibilidad de ayudar a los demás. El verdadero bien que habéis de buscar siempre en el trabajo es el bien para los demás, el servicio al prójimo»²⁶. El trabajo de esta manera se convierte en «un vínculo de solidaridad y de participación, sobre todo en la relación con las exigencias de la familia y la promoción del bien común»²⁷.

c. Valor ético del trabajo.

En consecuencia, el valor ético del trabajo brota del hecho de ser una actividad y un bien del hombre: «El trabajo humano tiene un valor ético, por estar vinculado completa y directamente al hecho de quien lo lleva a cabo es una persona, un sujeto consciente y libre, un sujeto que decide por sí mismo»²⁸. El fundamento, por tanto, para determinar el valor del trabajo humano no se encuentra en el tipo de trabajo que se realiza, más o menos cualificado, sino el hecho de quien lo ejecuta es una persona²⁹.

d. El trabajo es un derecho del hombre.

«Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a protección contra el desempleo»³⁰. El derecho al trabajo se fundamenta en el mismo ser del hombre. Cuando este derecho no es respetado se está atentando contra la dignidad del hombre por cuanto que se le está conculcando algo que es suyo: el derecho a trabajar y así llegar a ser lo que está llamado a ser, a realizarse, perfeccionarse y crecer como persona. Juan Pablo II decía del trabajo que «es el grande y fundamental derecho de hombre»³¹. Si no se respeta este derecho se está condicionando la legitimidad de la sociedad por cuanto que «una sociedad no es justa ni humana si no respeta los derechos fundamentales de la persona humana»³².

e. Prioridad del trabajo frente al capital.

La Iglesia siempre ha afirmando la primacía del trabajo frente al capital: «el capital está en función del trabajo, y no el trabajo en función del capital»³³, el trabajo es causa eficiente primaria, mientras que el capital es un instrumento o una causa instrumental al servicio del trabajo³⁴. Por esta razón, «a diferencia de cuantos consideran al trabajo como una mercancía y al hombre como un instrumento de producción, la Iglesia, fiel a la Palabra de Dios, subraya constantemente el principio según el cual el trabajo está en función del hombre y no el hombre en función del trabajo»³⁵. Comentando este texto, Benedicto XVI afirma: «Así, proclama [la Iglesia] sin cesar el primado del hombre sobre la obra de sus manos, y recuerda que todo –el capital, la ciencia, la técnica, los recursos públicos e incluso la propiedad privada- tiene por finalidad el verdadero progreso de la persona humana y el bien común»³⁶.

f. Compromiso decidido contra el desempleo

Los datos aportados nos invitan a asumir un compromiso decidido para superar la lacra del desempleo. El trabajo, como se ha dicho, es un derecho fundamental que brota de la dignidad innata de todo ser humano. «Cuando la sociedad y los poderes institucionales no hacen lo que pueden y deben, para luchar contra la crisis de trabajo en sus múltiples causas, se conculca un derecho: el derecho a tener un trabajo»³⁷. La posibilidad de trabajar no puede depender de la marcha cambiante de la economía. Pertenece a la más íntima dignidad del hombre. Procurar que todas las personas tengan trabajo no es «conceder un favor, sino respetar un derecho inscrito en el designio original del Creador»³⁸. «La plena ocupación es, por tanto, un objetivo obligado para todo ordenamiento económico orientado a la justicia y al bien común»³⁹. Juan Pablo II en su primer viaje apostólico a España fue taxativo: «la creación de nuevos puestos de trabajo debe constituir para él [el Estado] una prioridad tanto económica como política»⁴⁰ (Discurso a los trabajadores en Barcelona 7.11.82).

25 LE 9.

26 JUAN PABLO II, Homilía en Cochabamba, (Bolivia) 11 mayo 1988.

27 ID., Discurso a los trabajadores en Molise (Italia) 19 marzo 1995).

28 LE 6.

29 Cfr. Ibid.

30 Declaración Universal de los Derechos Humanos, art. 23.

31 JUAN PABLO II, Homilía en Nowy Targ (Polonia) 8 junio 1979.

32 ID., Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, 1 Enero 1984.

33 LE 23.

34 Cfr. LE 12.

35 LE 6.

36 BENEDICTO XVI, Discurso ala Confederación italiana de artesanos, 31 Marzo 2007.

37 JUAN PABLO II, Discurso a los trabajadores en Cividá Castellana, 1 mayo 1988.

38 ID., Discurso al mundo del trabajo en Nápoles, 10 noviembre 1990.

39 CDSI

40 JUAN PABLO II, Discurso a los trabajadores en Barcelona, 7 noviembre 1982.

18 JUAN PABLO II, Discurso sobre la economía en Chile, 3 Abril 1987.

19 ID., Discurso a los obispos del Canadá Atlántico, 27 Septiembre 1988.

20 ID., Homilía a los campesinos en Brasil, 7 Julio 1980.

21 ID., Discurso a los trabajadores en Quito, 30 Enero 1985.

22 LE 1.

23 Cfr. LE 4.

24 JUAN PABLO II, Carta encíclica Centesimus annus, 43 (en adelante CA).

El Paro atenta contra el hombre no solo porque carece de los bienes necesarios para vivir dignamente, sino también porque impide autorealizarse y crecer como persona (Cfr. Ángelus 20.09.81). «La obligación de prestar subsidio a favor de los desocupados, es decir, el deber de otorgar las convenientes subvenciones indispensables para la subsistencia de los trabajadores desocupados y de sus familias, es una obligación que brota del principio fundamental del orden moral en este campo, esto es, del principio del uso común de los bienes, o para hablar de una manera más sencilla, del derecho a la vida y a la subsistencia»⁴¹.

2. Un desarrollo económico que responda al ser del hombre.

La crisis económica evidencia que el desarrollo no debe estar fundado en el tener sino en el ser. El auténtico desarrollo responde al ser del hombre. Este desarrollo no instrumentaliza al hombre y ni lo reduce a mero consumidor, sino todo lo contrario, lo dignifica, lo hace más hombre. La crisis económica cuestiona el concepto de desarrollo. GS establece como ley fundamental que el desarrollo debe estar al servicio del hombre e indica que «el desarrollo económico debe quedar bajo el control del hombre, y no al solo arbitrio de unos pocos hombres o grupos dotados de excesivo poder económico, ni se ha de dejar en manos de la sola comunidad política, ni de algunas grandes potencias»⁴².

Siguiendo esta línea de reflexión, Pablo VI afirmó que «el verdadero desarrollo es el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas»⁴³; y precisó sus notas características: integral (incluye todo lo que es el hombre) y solidario (abarca a todos los hombres)⁴⁴. Este desarrollo, sigue diciendo, es un deber de solidaridad con los débiles, un deber de justicia que se concreta en la equidad de las relaciones comerciales y en un deber de caridad universal. Con palabras proféticas nos invitaba a ser «apóstoles del buen y verdadero desarrollo, que nos es riqueza egoísta y querida por sí misma, sino la economía al servicio del hombre, el pan diario distribuido a todos, como fuente de fraternidad y signo de la Providencia»⁴⁵.

En coherencia con la lógica de este discurso, Juan Pablo II indica que el desarrollo verdadero queda inscrito en la misión evangelizadora de la Iglesia. Si pertenece a la misión de la Iglesia, reflexionar sobre el concepto desarrollo y hacerlo operativo en nuestra sociedad responde a la misión de los cristianos. Es algo intrínseco a nuestra vocación. De aquí que el pesimismo, la pasividad, la indecisión..., son pecados de cobardía cuando lo que está en juego en el desarrollo del hombre es su auténtica dignidad.

3. Presencia de la ética en la economía.

Lionel Robbins definió la economía como «la ciencia que trata de aquel aspecto de la conducta que surge de la escasez de medios para conseguir unos fines dados»⁴⁶. Esta definición, interpretada a la luz de las teorías de Max Weber, permitió a varias generaciones de economistas desentenderse de la ética. La economía, decían, se ocupa sólo de los medios, que son simplemente recursos técnicos para alcanzar unos fines. Los fines los señalan la política, en el plano nacional, o el propio individuo; ellos son los que llevan la carga ética. La economía, por el contrario, es una ciencia neutra, libre de valores. A la ética le corresponde la propuesta de los fines y a la ciencia económica le corresponde las soluciones eficientes a los medios escasos.

Esta escisión entre ética y economía no se sostiene. El hombre es el sujeto único de toda actividad y sus actos conscientes y libres no pueden rehuir una valoración ética. La ética permite identificar el fin del hombre, el fin de sus acciones, y, por tanto, también la adecuación de los medios para alcanzarlos. Lo mismo sucede a nivel social. Si no se atiende a los criterios éticos, más allá de los estrictamente económicos, la sociedad no tendrá garantizado el cumplimiento de su fin. La economía necesita de la ética para estar al servicio del hombre, posibilitando su verdadero desarrollo. De lo dicho se sigue que la ciencia económica, los análisis y recomendaciones de los expertos, como los programas de acción y las medidas concretas propugnadas, deben ser siempre analizados desde el punto de vista de la ética, como condición imprescindible para que todas las acciones contribuyan positivamente al bien del hombre.

4. El bien común, criterio ético para el mercado.

El criterio ético fundamental que debe hacerse presente en la actividad económica es el bien común, es decir, «el conjunto de condiciones de la vida social que

hace posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y fácil de su propia perfección»⁴⁷. El mercado, como parte de la actividad económica, deberá regularse por este criterio. El mercado, desde este principio no sólo tiene un horizonte económico, sino también moral.

Así la libre iniciativa económica se ha de enmarcar en la libertad humana, que es integral, y debe ser completada con la solidaridad, según la cual deben tenerse en cuenta los lazos de interdependencia con los otros, la responsabilidad por el bien común y por los más débiles de la sociedad.

De igual manera, la libre competencia, elemento fundamental del mercado, ha de estar orientada por la ética para no caer en la codicia ni buscar formas ilícitas de enriquecimiento. El Catecismo de la Iglesia Católica afirma que son fuentes ilícitas de enriquecimiento: «la especulación mediante la cual se pretende hacer variar artificialmente la valoración de los bienes con el fin de obtener un beneficio en detrimento ajeno; la corrupción mediante la cual se vicia el juicio de los que deben tomar decisiones conforme a derecho; la apropiación y el uso privado de los bienes sociales de una empresa...»⁴⁸.

Los contratos, por su parte, han de estar presididos por la justicia y equidad: sólo se garantiza la justicia de los contratos cuando se realizan en condiciones libres y equitativas, y cuando su materia es lícita. Este mismo criterio que rige para los contratos entre personas, empresas, también es válido para el comercio internacional.

Por tanto, es cierto que el mercado orienta las inversiones a la obtención de beneficios, pero también es verdad que la ley del mercado puede dar lugar a excesos que son éticamente incorrectos, como por ejemplo las ganancias desorbitadas como consecuencia de informaciones privilegiadas...

5. Un sistema financiero al servicio de la economía real, del desarrollo de la persona y la sociedad.

El Compendio de la DSI nos recuerda que «el desarrollo de las finanzas, cuyas transacciones han superado considerablemente en volumen a las reales, corre el riesgo de seguir una lógica cada vez más autoreferencial, sin conexión con la base real de la economía»⁴⁹. Benedicto XVI comenta este texto en el reciente Mensaje para celebrar la Jornada Mundial de la Paz: «La función objetivamente más importante de las finanzas, el sostener a largo plazo la posibilidad de inversiones y, por tanto, el desarrollo se manifiesta hoy muy frágil: se resiente de los efectos negativos de un sistema de intercambios financieros –en el plano nacional y global- basado en una lógica a muy corto plazo, que busca el incremento del valor de las actividades financieras y se concentra en la gestión técnica de las diversas formas de riesgo. La reciente crisis demuestra también que la actividad financiera está guiada a veces por criterios meramente autoreferenciales, sin consideración del bien común a largo plazo. La reducción de los objetivos de los operadores financieros globales a un brevísimo plazo de tiempo reduce la capacidad de las finanzas para realizar su función de puente entre el presente y el futuro, con vistas a sostener la creación de nuevas oportunidades de producción y trabajo a largo plazo. Una finanza restringida a el corto o cortísimo plazo llega a ser peligrosa para todos, también para quien logra beneficiarse de ella durante la fases de euforia financiera»⁵⁰.

La actual situación, propone el Compendio de DSI, «hace extremadamente urgente la identificación de soluciones institucionales capaces de favorecer eficazmente la estabilidad del sistema, sin restarle potencialidades y eficacia. Resulta imprescindible introducir un marco normativo que permita tutelar tal estabilidad en todas sus complejas articulaciones, promover la competencia entre los intermediarios y asegurar la máxima transparencia a favor de los inversionistas»⁵¹. Para conseguir estos objetivos es necesario recuperar la verdadera naturaleza de las finanzas. «Su verdadera naturaleza [decía Pablo VI] consiste en favorecer el empleo de los recursos ahorrados allí donde favorecen la economía real, el bienestar, el desarrollo de todo el hombre y de todos los hombres»⁵².

3. TRES LINEAS DE ACTUACIÓN.

La crisis económica es una llamada a la Comunidad Diocesana que demanda una respuesta. Las Comunidades Parroquiales con sus gestos e iniciativas solidarias visibilizan el amor preferente de Dios a los necesitados. Para coordinarnos en las tareas iniciadas es conveniente que todos concretemos nuestras actuaciones a partir de estas tres líneas de acción.

41 LE 18.

42 GS 65. «No se puede dejar este desarrollo ni al juego casi mecánico de la acción económica de los individuos ni a la sola decisión de la autoridad pública: de aquí que no estén exentas de error tanto las doctrinas que por una apariencia de falsa libertad se oponen a las necesarias respuestas, como las que sacrifican los derechos fundamentales de la persona y de los grupos en aras de la organización colectiva de la producción» (GS 65b).

43 PABLO VI, Carta Encíclica Populorum progressio 20 (en adelante PP).

44 PP 14.

45 PP 86.

46 Cit. por A. Argandoña en CUADRON, A (ed.), Manual de Doctrina Social de la Iglesia, Madrid 1993, 386.

47 GS 26

48 Catecismo de la Iglesia Católica 2409

49 CDSI 368.

50 BENEDICTO XVI, Mensaje para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz, 2009, 10.

51 CDSI 369

52 PP 14.

3.1 Favorecer el estudio de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI).

Benedicto XVI afirma que la DSI, «desea simplemente contribuir a la purificación de la razón y aportar su propia ayuda para que lo que es justo, aquí y ahora, pueda ser reconocido y después también puesto en práctica»⁵³. En las actuales circunstancias el conocerla y estudiarla es un servicio que podemos prestar a nuestra sociedad. Desde la DSI la peculiaridad de la vocación laical se puede hacer operativa en nuestra sociedad.

Juan Pablo II, refiriéndose a la DSI, decía que «en la difícil coyuntura actual, para favorecer tanto el planteamiento correcto de los problemas como sus soluciones mejores, podrá ayudar mucho un conocimiento más exacto y una difusión más amplia del conjunto de principios de reflexión, de criterios de juicio y de directrices de acción propuestas por su enseñanza»⁵⁴. Cuatro son las razones que avalan la propuesta del estudio de la DSI: la naturaleza de la DSI, que es un bien para el hombre, su triple dimensión y su finalidad pastoral.

a. Naturaleza de la DSI

La Enseñanza Social de la Iglesia nace del encuentro del mensaje evangélico y de sus exigencias éticas -comprendidas en el mandamiento supremo del amor a Dios y al prójimo y en la justicia- con los problemas que surgen en la vida de la sociedad. La iluminación desde el Evangelio de los problemas que aparecen en el horizonte de la vida del hombre y lo constriñen es, en última instancia, la respuesta al por qué de la DSI⁵⁵.

b. La DSI es un bien para el hombre.

En la DSI son dos las realidades que se encuentran: el Evangelio y la vida del hombre. El Evangelio ilumina y se proyecta, desde sus exigencias éticas, en la vida del hombre y es la vida quien interpela a el Evangelio. Ambas realidades se «encuentran» en el hombre. El hombre es el lugar teológico del encuentro. El Evangelio es «para-el-hombre» y la vida es la «vida-del-hombre». El hombre es el común denominador de la Buena Noticia del Evangelio y de la vida.

La DSI, por tanto, «mira al hombre»⁵⁶. Por ello, la dignidad del hombre con sus derechos inalienables -forman el núcleo de la verdad sobre el hombre- constituye el objeto y fundamento de la DSI. El contenido, por su parte, refleja al hombre completo, al hombre social como sujeto concreto y realidad fundamental de la antropología cristiana.

c. Triple dimensión de la DSI: teórica, histórica y práctica.

La DSI tiene una triple dimensión⁵⁷ que configura su estructura esencial. La dimensión teórica se fundamenta en los principios éticos permanentes -surgidos del evangelio- que son utilizados por el Magisterio en sus documentos sociales. Desde dichos principios, la Iglesia ilumina la realidad interpelante del hombre y ofrece una reflexión sistemática y orgánica según criterios universales.

La dimensión histórica viene delimitada por los mismos problemas presentes en la vida del hombre. Son los problemas del hombre quienes interpelan al Evangelio demandando una palabra transformadora. Los juicios que sobre ellos emite la Iglesia, desde principios siempre válidos, son contingentes, como contingentes son los problemas, de aquí, que no constituye un sistema cerrado sino que está siempre abierta a las cuestiones nuevas.

Por último la DSI tiene una dimensión práctica. La DSI no se queda en los meros enunciados ni en la interpretación de las condiciones históricas de la sociedad, se orienta esencialmente a la acción. Por tanto, no se la puede considerar como una «teoría» sino como un «fundamento y estímulo para la acción»⁵⁸. Será el testimonio de las obras el que hará creíble el mensaje social de la Iglesia y no su coherencia ni su lógica interna⁵⁹.

d. Finalidad pastoral.

Puesta al servicio del hombre y del mundo su finalidad es pastoral. Manifestando la verdad del hombre y anunciando el misterio de Dios amando en Cristo al hombre, es instrumento de evangelización. «No se trata de comunicar un puro saber, sino un saber teórico-práctico de alcance y proyección pastorales, coherente con la misión evangelizadora de la Iglesia, al servicio del hombre completo, de cada hombre y de todos los hombres»⁶⁰. La Iglesia, por tanto, sería infiel a su misión, si no recorriera el camino del hombre, sino utilizara este «instrumento de evangelización». Para ello,

53 BENEDICTO XVI, *Deus caritas est*, 28 (en adelante DCE).

54 JUAN PABLO II, *Sollicitudo rei socialis*, 41. Cfr. CONGR. PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Instrucción Libertatis conscientia*, 72; PABLO VI, *Cart. Apóst. Octogésima adveniens*, 4.

55 Cfr. CA 59.

56 *Ibid.*, 54,

57 Cfr. *Orientaciones...*, 6

58 Cfr. CA 57.

59 Cfr. *Ibid.*, 57.

60 *Orientaciones* 5.

es necesaria la gracia que con la colaboración de la libertad del hombre «alcanza la misteriosa presencia de Dios en la historia que es la providencia»⁶¹.

3.2. Potenciar las Caritas Parroquiales

«Los ministros de la caridad ante este panorama tan desolador podemos llegar a caer en una fuerte ansiedad al desear ayudar y no poder hacerlo por no tener medios ni recursos. Ante esta situación, hemos de aprender a vivir con estos condicionamientos desde aquel don del sosiego que recibieron los apóstoles Pedro y Juan en Pentecostés, los cuales al subir al templo para la oración se cruzaron con un paralítico que pedía limosna todos los días en puerta Hermosa y seguro que deseaban que no pasase hambre. Pedro, no obstante, le dijo: *oro y plata no tengo, lo que tengo te doy: en nombre de Jesucristo, el Nazareno, echa a andar* (Hech 3,5) [...] La fe en Dios es la que hace que el voluntariado de Caritas siga confiando en que el Reinado de Dios ya se ha inaugurado y de que encontraremos salida a la crisis»⁶².

En estos momentos de crisis, todos percibimos como llamada del Señor, la necesidad de potenciar las Caritas Parroquiales. Esta es la hora de estimular la imaginación de la Caridad, de actualizar la identidad de nuestras Caritas, de crecer en comunión y profundizar en la coordinación, de sensibilizar a las Comunidades Parroquiales, y de hacer realidad la Comunicación Cristiana de Bienes.

a. Estimular la imaginación de la Caridad.

Para ello, nada mejor que estimular la imaginación de la caridad. Así nos lo recordaba Juan Pablo II: «El cristiano, que se asoma a este panorama, debe aprender a hacer su acto de fe en Cristo interpretando el llamamiento que él dirige desde este mundo de la pobreza. Se trata de continuar una tradición de caridad que ya ha tenido muchísimas manifestaciones en los dos milenios pasados, pero que hoy quizás requiere mayor creatividad. Es la hora de una nueva *imaginación de la caridad*, que promueva no tanto y no sólo la eficacia de las ayudas prestadas, sino la capacidad de hacerse cercanos y solidarios con quien sufre, para que el gesto de ayuda sea sentido no como limosna humillante, sino como un compartir fraterno»⁶³.

b. Actualizar la identidad de Caritas.

El estímulo que suscita una caridad imaginativa ha de brotar de la identidad, la misión y la mística de Caritas. «La razón última de la existencia de Caritas es ser expresión del amor preferencial de Dios por los pobres»⁶⁴. Si partimos en nuestra acción caritativa de la contemplación de Cristo, lo descubriremos en el rostro de aquellos con los que Él mismo ha querido identificarse: con los pobres⁶⁵. Sólo así nuestra acción caritativa será significativa del amor de Dios a los pobres.

Benedicto XVI nos ha recordado los elementos que constituyen la esencia de la caridad cristiana y eclesial: «la caridad cristiana es ante todo y simplemente la respuesta a una necesidad inmediata en una determinada situación; [...] la actividad caritativa cristiana ha de ser independiente de partidos e ideologías; [...] Además, la caridad no ha de ser un medio en función de lo que hoy se considera proselitismo»⁶⁶. En las actuales circunstancias esto no se puede dar por supuesto, es prioritario actualizar diariamente la identidad de Caritas para no convertirnos en unos «profesionales» de la caridad que se agobian cuando no pueden remediar todas las necesidades. El lenguaje de Caritas es la gratuidad, no de lo entregado, sino de nuestra propia entrega. Para actualizar nuestra identidad es conveniente que, de nuevo, estudiemos el documento de Caritas Diocesana *Identidad, misión y mística de Caritas*.

c. Crecer en comunión e incrementar la coordinación.

La comunión y la coordinación no puede hacerse por decreto, es obra del Espíritu Santo. Los protagonismos, las desconfianzas, el hablar lenguajes distintos..., atenta directamente contra la comunión que brota del amor y dificulta la necesaria coordinación de nuestras Caritas. El camino de la comunión es lento, pero es el que más y mejor significa el amor. El camino de la comunión y coordinación es un don del Espíritu Santo que todos hemos de pedir para superar las tentación de dar respuestas individuales que nos distancian y fracturan nuestras relaciones.

La experiencia que estamos viviendo en nuestras Caritas, además de sosiego y paz, nos demanda superar prejuicios, humildad para escuchar al otro, para compartir experiencias y para encontrar juntos la respuesta más adecuada. Porque en estos momentos, en los que todos somos conscientes de las limitaciones de nuestras Caritas Parroquiales, es muy necesario coordinar con mayor efectividad las respuestas a los problemas y necesidades comunes. Los pobres a los cuales atendemos no se merecen que nosotros no estemos coordinados.

La coordinación tiene como finalidad última el mejor servicio a los pobres, para

61 CA 59.

62 CARITAS DIOCESANA, *Sugerencias de pastoral diaconal para el tiempo de crisis*, 1.

63 NMI 50.

64 CARITAS ESPAÑOLA, *Reflexión sobre la identidad de Caritas*, pág. 16

65 NMI 49.

66 DCE 31.

lo cual las personas y las instituciones, reconociendo sus diferencias, tratan de unir sus capacidades en torno a los objetivos y criterios que produzcan prácticas socio-pastorales de lucha contra la pobreza y la exclusión social⁶⁷ (cfr. Caritas Diocesana, *La diaconía de caritas en la Diócesis*).

d. Intensificar la animación de la comunidad eclesial.

Caritas somos todos. Toda la comunidad cristiana esta convocada a transmitir la fe, celebrar la fe y testimoniar el Amor. Aunque Cáritas somos todos, el equipo de Caritas Parroquial, en nombre de toda la comunidad, es el que asume el ministerio de la caridad y en este servicio manifiesta el amor de toda la comunidad cristiana a los pobres. En este sentido, la animación y sensibilización de la comunidad parroquial ha de estar entre las tareas prioritarias del Equipo de Cáritas.

La animación de la comunidad, entre otras, comprende las siguientes tareas⁶⁸:

Hacer conscientes a las comunidades cristianas y a todos sus miembros de que el servicio a los pobres es un elemento esencial de la identidad y misión de la Iglesia.

Mantener la conciencia crítica y ofrecer elementos de análisis para conocer las condiciones reales en que se encuentran los pobres.

Invitar y estimular a todos los miembros de la comunidad cristiana a incorporarse, en la medida de sus posibilidades, en el compromiso socio-caritativo con los pobres y excluidos.

Impulsar la comunicación cristiana de bienes y la colaboración personal en proyectos e iniciativas al servicio de los más pobres.

Organizar adecuadamente Cáritas como diaconía, para que el amor a los pobres aparezca con toda la eficacia que le es propia.

e. Potenciar la comunicación cristiana de bienes.

La comunicación cristiana de bienes significa prácticamente lo que es Caritas. La comunicación cristiana de bienes acontece en el seno de una comunidad eclesial en donde la gratuidad del amor se hace presente y genera la entrega de la propia persona. La comunión, que ha brotado del amor, se expresa superando las barreras que nos separan y haciendo nuestras las necesidades de los otros. La caridad ejercida con el hermano nos transforma y capacita para descubrir en el otro el rostro de Cristo. De aquí que la comunicación cristiana de bienes no es una obligación, sino la originalidad del ser cristiano. La necesidad de encontrarnos con el Señor se certifica en el encuentro con el hermano. El compartir con él los bienes es anuncio de la Buena Noticia porque le hace experimentar el amor preferente de Dios para con los pobres.

3.3. Incrementar la presencia y la participación en la vida pública.

La presencia de los cristianos en la vida pública sigue siendo una asignatura pendiente. Son muchos los cristianos que entienden la fe como un asunto meramente privado. De aquí que se prescindiera de ella cuando se asumen responsabilidades sociales, profesionales, económicas, culturales o políticas. La actual crisis económica está denunciando la escasa participación y presencia de los cristianos en la vida pública.

a. El principio de participación.

La crisis económica denuncia una escasa y deficiente participación de los ciudadanos en la vida pública en general y en la realidad económica y financiera en particular. Ser conscientes y hacer operativo el principio de participación es tarea necesaria para no eximirnos de nuestras propias responsabilidades.

El principio de participación remite al derecho y al deber que tienen todos los ciudadanos, tanto individualmente como asociados, a participar activamente en la vida social y contribuir de esta manera al bien común de la sociedad. Esta participación se fundamenta en el mismo ser del hombre que es protagonista de su propia vida y en su sociabilidad constitutiva. Por esta razón es un derecho y un deber inherente a la persona que abarca todos los ámbitos en los que ésta se desarrolla y perfecciona. No es, por tanto, una concesión del Estado, éste sólo lo reconoce y lo posibilita.

La participación, por tanto, demanda una presencia activa en la sociedad. El absentismo social atenta contra el hombre por cuanto que éste renuncia a ser protagonista de su propia vida cediendo su responsabilidad a una instancia superior o al Estado. «¿Qué ocasión mejor que esta para reafirmar que comprometerse a favor de un orden justo en la sociedad es tarea inmediatamente propia de los laicos? Como ciudadanos del Estado les corresponde a ellos participar en primera persona y, respetando las legítimas autonomías, cooperar a configurar rectamente la vida social, juntamente con todos los demás ciudadanos, según la competencia de cada uno y bajo su responsabilidad autónoma»⁶⁹

b. Solidaridad.

La solidaridad es el principio social ordenador de las instituciones por medio del cual el hombre contribuye con sus semejantes al bien común. Juan Pablo II la definía como «la determinación firme y perseverante de empeñarse con el bien común, es decir, por el bien de todos y de cada uno» (SRS 39). Hoy la solidaridad se convierte en el principio que debe regir las relaciones rotas por las estructuras de pecado que da-

ñan al hombre (cfr. SRS), con la finalidad de ordenar la vida social y económica desde la corresponsabilidad en donde el hombre se convierte en prójimo para el otro. Desde esta perspectiva el hacerse prójimo significa básicamente reconocer que entre el otro y yo existe una vinculación objetiva que brota del mismo ser del hombre. De aquí que la solidaridad no sea optativa por cuanto que mi comportamiento, positiva o negativamente, incide en la vida del otro. Por tanto, «el sentido de la fraternidad y de la solidaridad, y el sentido del bien común, se fundan en la vigilancia con respecto a sus hermanos y a la organización de la sociedad, dando lugar a cada uno, a fin de que pueda vivir con dignidad, tener un techo y lo necesario para su existencia y para la familia que tiene a su cargo»⁷⁰. La solidaridad es un antídoto más eficaz para remediar el riesgo de exclusión social que padecen los nuevos pobres.

c. Subsidiaridad.

Centesimus annus definía la subsidiariedad con estas palabras: «Una estructura social de orden superior no debe interferir en la vida interna de un grupo social de orden inferior, privándola de sus competencias, sino que más bien debe sostenerla en caso de necesidad y ayudarla a coordinar su acción con la de los demás componentes sociales, con miras al bien común» (CA 48). Según este principio la responsabilidad de las instancias inferiores se manifiesta en el protagonismo que deben asumir a la hora de buscar soluciones a la crisis actual. No asumir este protagonismo conlleva, entre otras, las siguientes consecuencias: una paralización de las iniciativas particulares, una minoría de edad permanente con el consiguiente riesgo de manipulación, una dependencia excesiva de la instancia superior que atenta contra la libertad y un paternalismo que no favorece el desarrollo social. Lo cual no quiere decir que la instancia superior se mantenga al margen y se abstenga de intervenir, su labor ha de favorecer el protagonismo de las instancias inferiores y, en caso de necesidad, alentarlas, coordinarlas y potenciarlas con los recursos convenientes con miras al bien común.

d. La caridad política.

Los obispos españoles acuñaron en la Instrucción Pastoral *Los católicos en la vida pública* (1986) el término caridad política que en las actuales circunstancias es necesario redescubrir y poner en práctica. En dicho documento la caridad política es definida «como un compromiso activo y operante, fruto del amor cristiano a los demás hombres, considerados como hermanos, a favor de un mundo justo y más fraterno, con especial atención a las necesidades de los más pobres»⁷¹.

La caridad política abarca la dimensión social y pública de la vida teológica de los cristianos. Esta dimensión no es ajena al dinamismo entero de la vida cristiana, es decir, la vida cristiana cuando no tiene en cuenta esta dimensión lentamente se va resquebrajando al quedar reducida al ámbito exclusivo de la privacidad. La escisión entre privado y público atenta contra el ser cristiano. Dicho de otra manera la vocación laical queda truncada si no se busca el Reino de Dios «tratando y ordenando, según Dios, los asuntos temporales»⁷². La actual crisis económica está exigiendo el recuperar y hacer vida la caridad política para construir un mundo más justo y fraterno.

4. RESPUESTAS PRÁCTICAS DE LA COMUNIDAD.

Tras un amplio sondeo a través de los distintos arciprestazgos de la Diócesis hemos constatado con profunda alegría la respuesta sensible y solidaria ante los graves problemas a los que nos enfrentamos. Cada vez son más los laicos que se incorporan a tareas del voluntariado de Caritas descubriendo así una serie de valores humanizadores que hacen referencia a la dignidad de la persona, a la solidaridad y a la necesidad de un consumo responsable y austero. Encuentran en el ministerio de la caridad el fundamento del amor preferencial de la Iglesia por los más pobres y desfavorecidos, viendo en ellos el rostro sufriente de Jesús.

Son muchas las parroquias de nuestra Diócesis donde se constata la importancia de caminar coordinados, aunando esfuerzos entre ellas y con otras entidades para transmitir a la sociedad la necesidad de colaboración y promover la solidaridad. Así han ido surgiendo plataformas de coordinación en los distintos arciprestazgos.

4.1. Iniciativas solidarias.

Actualmente nuestras Caritas se encuentran desbordadas por la creciente demanda de ayuda de las familias ante los continuos Expedientes de Regulación del Empleo y cierres de empresas. Pero ante la crisis el creyente pone a trabajar la imaginación y se están realizando bonitas iniciativas todas ellas con muy buena acogida. Resaltamos aquí algunas:

Paga extra: a propuesta de nuestro Obispo D. Rafael Palmero se invita a todos los sacerdotes y fieles a entregar la paga extra del mes de julio para ayudar a los más desfavorecidos, familias, vecinos que lo están pasando mal.

Presupuesto Diocesano y Parroquial: en los Consejos de Economía Diocesano y

67 CARITAS ESPAÑOLA, La diaconía de Cáritas en las Diócesis, pág. 18s.

68 ID., Reflexión sobre la identidad de Cáritas, pág. 49.

69 BENEDICTO XVI, Mensaje a los participantes en la 45ª Semana Social de los católicos italianos, 12 Octubre de 2007.

70 BENEDICTO XVI, Discurso a una delegación de la Academia de Ciencias Morales de París, 10 Febrero 2007.

71 CEE, Instrucción Pastoral los católicos en la vida pública, 61.

72 LG 31.

Parroquiales se ha visto la necesidad de contener el gasto en determinadas partidas de modo que se puedan destinar más fondos a la acción caritativa y social.

Un día de sueldo para las víctimas de la crisis: en distintos arciprestazgos y parroquias coincidiendo con los tiempos de Cuaresma y Pascua se ha propuesto que se entregue un día de sueldo al mes como gesto social de apoyo a las víctimas de la crisis.

Operación Kilo: se han instalado contenedores en varias parroquias para la recogida de comida. Se invita a los fieles a entregar un Kilo de su compra semanal.

Pisos de acogida: se han instalado algunos pisos de acogida para familias desahuciadas.

Donativo un cubierto: en las Primeras Comuniones que se están celebrando en estos días se invita a entregar el valor de un cubierto del banquete.

Taberna solidaria: al finalizar la Misa Mayor se venden distintas cosas para recoger fondos.

Donativo 1 Euro: con motivo de la celebración del Pregón de Semana Santa, que en algunos pueblos se realiza en la Casa de Cultura o el Teatro, se solicitó 1 euro a los asistentes.

Convenios con supermercados: en muchas zonas se hacen convenios con supermercados para que las familias recojan comida mediante vales que paga la parroquia.

Otras iniciativas: se destinan las colectas de los entierros a Caritas; se organizan conciertos solidarios; talleres de reciclado de ropa para su posterior reparto; se reparten bocadillos diariamente en la Parroquia.

En todas las iniciativas se encuentra implicada de manera especial Caritas centrandose las ayudas principalmente en:

- Alimentación, pañales, leche infantil, ropa y calzado.
- Vivienda (impagos de Hipotecas, deudas de alquileres, embargos, desahucios, recibos de luz, agua, gas).
- Gastos sanitarios (medicinas)
- Educación (libros y material escolar)
- Empleo, orientación y formación.
- Créditos personales impagables.
- Información y orientación para asuntos legales y de extranjería (demandas de retorno voluntario)
- Apoyo psicológico de menores y adultos (depresiones, ansiedad...)

4. 2. Proyectos con futuro.

Con respecto a este punto Cáritas Diocesana de Orihuela-Alicante ha lanzado la campaña **Empresas con Corazón** con la que pide solidaridad de los empresarios para lograr recursos de todo tipo que contribuyan a hacer frente a la demanda de ayuda que se está viviendo.

En los últimos años ha ido aumentando la sensibilidad de las empresas de nuestro país hacia las actividades que llevan a cabo las entidades no lucrativas. Cáritas desarrolla un programa de colaboración con empresas con la finalidad de implicar a los agentes económicos en el desarrollo del bienestar social.

Cáritas se ofrece para establecer relaciones de colaboración con empresas cuya actividad y filosofía coincida con los valores que Cáritas promueve: *solidaridad, justicia, respeto e igualdad*.

Las posibilidades de colaboración son:

- Facilitar la incorporación al mercado laboral de las personas atendidas por Cáritas.
- Promocionar el voluntariado corporativo
- Llevar a cabo una prestación gratuita de servicios
- Aportar un donativo económico para sustentar las actividades de Caritas.
- Hacer un donativo en especie.
- Promocionar actividades de sensibilización.

4.3. DECALOGO PARA UN TIEMPO DE CRISIS

Como conclusión de esta reflexión que hemos compartido con todos vosotros, transcribimos el *Decálogo para un tiempo de crisis* elaborado por la Delegación de Acción Social y Caritativa.

1. Reflexionarás personal y comunitariamente sobre el cómo y el por qué hemos llegado a esta situación de crisis.

Las cosas no pasan porque sí; hay muchas preguntas que plantearse: ¿qué causas han provocado esta situación?, ¿qué es lo que ha fallado?, ¿en qué nos hemos equivocado?...

2. Respetarás el valor sagrado de cada persona.

La persona humana, sea cual sea su origen y su condición, ha de ser el centro y el valor principal de toda sociedad. Todo ha de ponerse a su servicio. Jesús decía: «Lo que hacéis a mis hermanos más pequeño, a mí me lo hacéis» (Mt 25,40).

3. No cerrarás los ojos ante la pobreza de nadie (cf. Ex 3,7)

Que el dolor humano no te sea indiferente. Que nuestra crisis no sea una excusa para olvidarnos de millones de personas que corren el riesgo de morir de hambre en el Tercer Mundo.

4. Vivirás austeramente.

Aprende a valorar las pequeñas cosas. No olvides que no vales por lo que tienes, sino por lo que eres. Felizmente, lo más valioso sigue siendo gratuito.

5. Agradecerás y gestionarás responsablemente lo que has recibido.

Los bienes de la tierra son dones de Dios al servicio de todos; no somos dueños absolutos de esos bienes, sino administradores responsables (cf CDSI 346).

6. Convertirás tu queja y tu lamento en acción, búsqueda, movimiento, creatividad.

La queja y el lamento sólo pueden ser un desahogo momentáneo; lo permanente ha de ser el esfuerzo y la búsqueda responsable de una nueva situación. Felizmente, hay muchas rutas por las que aún no has navegado.

7. Reforzarás las redes solidarias de la sociedad e intensificarás los gestos de solidaridad con las víctimas de la crisis.

Quizá hoy sean otros los golpeados por la crisis; mañana puedes serlo tú. Que con tu colaboración se fortalezcan las redes solidarias que alivian el dolor de los más pobres. Siempre puedes aportar algo: tus manos, tu tiempo, tu amistad, tu dinero... Y recuerda que puedes ser solidario siempre, todos los días, todos los meses...

8. Unirás tu brazo al de otros muchos.

La unión hace la fuerza. Juntos podemos más. Toda clase de asociacionismo (sindical, político, deportivo, cultural, festero, vecinal, escolar...) puede aportar su granito de arena a la construcción de una sociedad a la medida del hombre.

9. Usarás y apoyarás las iniciativas que apuntan hacia un modelo de sociedad más humano y solidario:

banca ética, comercio justo, banco de tiempo, cooperativismo, creación de empleo, voluntariado, renuncia a las horas extra para facilitar nuevos contratos...

10. Exigirás a tus gobernantes que gobiernen pensando en todos, especialmente en los últimos.

Exigirás a las autoridades, sindicatos y empresarios que unan sus fuerzas para crear trabajo en condiciones y distribuirlo mejor. El trabajo es un derecho y la mejor manera de ayudar a una persona.

Vida contemplativa

MONJAS CLARISAS DE SANTA FAZ



¿Quién no conoce el Monasterio de la Santa Faz? ¿Y su romería? Tiene ésta más de cinco siglos de antigüedad. Es una gran fiesta alicantina en la que se recorren los ocho kilómetros que unen la Concatedral de San Nicolás de Alicante, punto de partida de la romería, hasta la llegada al Monasterio de la Santa Faz, con el fin de venerar el lienzo en el que está plasmada la imagen de la «faz» de Cristo recogida por la Verónica.

La festividad de Santa Faz y su Romería, es siempre el segundo jueves después de Semana Santa. Es una fiesta religiosa-cívica popular multitudinaria. Hay años que han superado los 250 mil «peregrinos». Pero hoy venimos a visitar a la Comunidad de Monjas de clausura que custodian la reliquia y tener una conversación para comunicarla en NODI.

«A través de las huellas impresas en las criaturas, sigamos al Amado por doquier»

¡Paz y Bien!, hermano. Con este saludo me recibe la Comunidad en pleno en el austero y limpio locutorio del Monasterio e iniciamos la conversación:

En nuestra Diócesis hay tres Monasterios de Clarisas Franciscanas: ¿Por qué se llaman Clarisas Franciscanas?

Esta denominación nos viene desde los orígenes de nuestra orden. Santa Clara y San Francisco los dos nacieron en Asís, Italia, a finales del siglo XII. La aventura de la vocación de Clara comenzó cuando tenía 18 años y San Francisco predicaba en Asís insistiendo que para conseguir la perfección cristiana había que desprenderse de la vida de riquezas y comodidades y dedicarse a una vida pobre, de oración y austeridad.

Y ¿cómo reaccionó Clara?

Clara, se presentó al santo para iniciar en serio el camino de perfección. El santo, como primer paso, tomó unas tijeras y le cortó su larga y hermosa cabellera, y le colocó en la cabeza un sencillo manto, para que fuera preparándose a la vida de santidad y, le envió a vivir en una pobre y humilde casita de Asís: San Damián. Allí le siguieron a Clara incluso su hermana, una prima y más adelante su propia madre y otras muchachas que se dejaron atraer por esa modalidad de vida pobre, de oración y recogimiento. En poco tiempo el convento estaba llena de mujeres dedicadas a la santidad.

(Cómo ustedes, ¿no?)

A los pocos años ya había conventos de Clarisas en Italia, Francia... Hoy son muchos –más de mil– los conventos de Religiosas Franciscanas Clarisas en todo el mundo.

¿Cuándo llegaron a este Monasterio de Santa Faz?

Antes de nuestra llegada, en este mismo lugar, en el año 1490, se había levantado un nuevo templo y las dependencias necesarias para la Comunidad encargada de la

custodia del lienzo de la Santa Faz. Esta Comunidad, pertenecía a la orden de San Jerónimo, que permanecieron en el monasterio muy pocos años.

Nuestra llegada, según cuentan las crónicas, fue el día 17 de julio de 1518, cuando llegaron procedentes del Monasterio de santa Clara de Gandía cuatro hermanas para hacer la fundación de esta Comunidad; a partir de entonces la Santa Reliquia ha sido custodiada por las Clarisas.

Hablemos de vuestra Comunidad

Somos un total de once hermanas Ocho españolas, dos salvadoreñas y una guatemalteca.

Ante todo y sobre todo, somos una Comunidad de Monjas Contemplativas. Nuestra razón de ser es la vida de oración, ya sea en momentos específicos que dedicamos a ella, ya sea en las tareas normales de la vida transformando cada paso en una plegaria. Para nosotras el momento más importante de la oración del día es la Eucaristía.

Ahí recordamos a esos hermanos nuestros de cualquier raza o lugar que viven la pasión de Cristo (los enfermos, los emigrantes, los sin techo, los ancianos, etc.). Pedimos al Señor que también ellos reciban el cariño, la comprensión y la ayuda generosa de los hermanos.

Les recordamos a los gobernantes de todo el mundo; para que la luz del Espíritu ilumine sus pasos en la construcción de una sociedad tal como la quiere Dios, empezando por los más necesitados.

Y de modo especial en este Año Sacerdotal están presentes el Papa y los sacerdotes...

San Francisco contemplaba en las criaturas la sabiduría del creador.

Y también Santa Clara nos anima a que «conozcamos en lo bello al que es la Belleza y, a través de las huellas im-

presas en las criaturas, sigamos al Amado por doquier». Una de las hermanas recurre a un librito y lee: «San Francisco y Santa Clara, siguiendo a Jesucristo 'camino, verdad y vida', se contentaron con solo Dios. Ninguna otra cosa desearon, sino «nuestro Creador, Redentor y Salvador, solo verdadero Dios, que es bien pleno, todo bien, total bien, verdadero y sumo bien».

Entonces ¿para qué la clausura?

Por una gracia del Señor, Dios es nuestro único absoluto y la clausura nos ayuda a vivir esta vocación. Nosotras desde la clausura le ofrendemos a la Iglesia y a la sociedad nuestra oración y el testimonio de vida, haciendo cada día presente a Dios. «La clausura es nuestra opción eclesial de vivir como María escondidas con Cristo en Dios, dedicándonos sólo a Él en la totalidad del amor».

¿Y, de qué viven?

(Salta una): No sólo de pan vive el hombre... pero necesitamos también el pan. En la Comunidad nos dedicamos a hacer «escapularios y evangelios» que son muy apreciados para los peregrinos que nos visitan. Pero nuestra actividad económica está relacionada con el servicio del culto de la Santa Faz. Contamos también con la providencia que nos llega a través de personas generosas.

Y de nuevas vocaciones, ¿qué?

A nosotras nos corresponde ser fieles a nuestro carisma y pedir al Señor de la mies que envíe operarios a su mies. En todo momento si alguna, movida por inspiración divina viniere a nuestro monasterio le acogeremos para hacer una experiencia y le ayudaremos en su camino vocacional.

Ángel Larrañaga, sdb
Santa Faz, 30 de Noviembre 2009

Liturgia

EL DÍA DEL SEÑOR

Profetas de esperanza en Dios

DOMINGO I DE ADVIENTO - 29 de NOVIEMBRE

Jr 33,14-16. *En aquellos días se salvará Judá.*
1Ts 3,12-4, 2. *Habéis aprendido de nosotros cómo proceder para agradar a Dios: proceded así y seguid adelante.*
Lc 21,25-28. 34-36. *Estad siempre despiertos pidiendo fuerza.*



Comenzamos el Tiempo de Adviento, tiempo de esperanza. Y tiempo de profetas, que son quienes avivan la esperanza en el pueblo de Dios. Por eso, vamos estos domingos a escuchar el mensaje que Dios nos transmite por medio de cuatro profetas, con el deseo, al mismo tiempo, de ser también nosotros profetas de esperanza en nuestro pequeño mundo de cada día. Hoy, Jeremías nos anima a esperar la intervención de Dios, quien va a «cumplir su promesa». En tiempos de Jeremías, el rey era el representante de Dios para guiar al pueblo y gobernarlo con justicia; pero, por no cumplir su misión, el pueblo vivía desorientado, oprimido y sometido a la injusticia de los ricos y poderosos. Entonces, el profeta proclama este oráculo donde Dios se compromete a intervenir personalmente, suscitando un descendiente, un «vástago legítimo» de David que, por fin, va a implantar la justicia en la tierra y va a traer la salvación para los pobres y los débiles del pueblo de Dios. ¡Cuántas veces andamos nosotros hoy desorientados! ¡Cuántas veces escuchamos sólo palabras de condena que amargan nuestra existencia! ¡Cuántas veces nos vemos

oprimidos por la norma o la doctrina «oficial»! ¡Cuántas veces no nos sentimos acogidos por nuestros actuales «representantes de Dios»! ¡Cuántas veces caemos en la tristeza al ver que amigos nuestros son «excluidos» por diversas circunstancias! ¡Cuántas veces no encontramos respuestas a nuestras dudas y los interrogantes de nuestra vida! ¡Cuánto nos cuesta a veces seguir creyendo y esperando! En estos momentos, el Adviento, como un nuevo Jeremías, nos invita a mirar a aquél en quien Dios «ha cumplido su promesa», al «vástago legítimo de David», a Jesucristo. En él encontramos la «justicia» de Dios, que no es la aplicación de unas leyes, sino la manifestación de su amor hacia nosotros; por él nos viene la «salvación» de Dios, al traernos su perdón y ayudarnos a aceptarnos a nosotros mismos tal y como somos, con nuestras virtudes y defectos, con nuestros aciertos y nuestros pecados; y en Cristo «vivimos tranquilos» porque nos garantiza que «Dios-está-con-nosotros» aquí en la tierra y luego en el cielo, no porque seamos buenos, sino porque nos ama. Por eso, el tiempo de Adviento es tiempo de esperanza, pero, de esperanza en Dios. Y con el Salmo 24 rezamos: «A ti, Señor, levanto mi alma».

Cristo cambia nuestra vida

DOMINGO II DE ADVIENTO - 6 de DICIEMBRE

Ba 5,1-9. *Dios guiará a Israel entre fiestas, a la luz de su gloria, con su justicia y su misericordia.*
Flp 1,4-6. 8-11. *Así llegaréis el día de Cristo limpios e irreprochables.*
Lc 3,1-6. *Todos verán la salvación de Dios.*



Como a Jerusalén, en este segundo domingo de Adviento, el profeta Baruc nos anuncia a nosotros la salvación. Para acogerla se nos pide despojarnos del «vestido de luto y aflicción» y vestirnos un traje de fiesta. No es sólo un «cambio de ropa», sino que implica un cambio de actitud interior: el encuentro con Cristo, su presencia en nuestra vida, nos libera de nuestras angustias, stress, tristezas, y, así, el «esplendor» de Dios llena de alegría nuestra vida. Cristo viene a levantarnos de nuestro estado de postración, al que nos hunde el «peso» de la vida. Al descubrir que no podemos levantarnos por nosotros mismos, nos abandonamos en Dios, y es él quien abaja «los montes elevados», llena los barrancos, y hace sombra con «los árboles aromáticos». Dios nos guía en este camino de liberación «con alegría», porque «la luz de su gloria», su presencia, ilumina nuestra vida; su justicia, su voluntad, señala el camino hacia una vida en plenitud; y su misericordia nos abre al perdón de nuestros errores y a aceptarnos tal y como somos. No es fácil, el camino es largo, los tropiezos continuos, y el cansancio muchas veces hace mella en nuestra vida. Pero, el profeta nos promete que Dios camina

con nosotros, nuestro dolor es su dolor, nuestro cansancio es su cansancio, y cuando caemos él cae con nosotros. Por eso, puede guiarnos en nuestro caminar, y podemos nosotros seguir caminando. De ahí que el Adviento nos anime a seguir abriendo caminos en el desierto de nuestra vida para encontrarnos con Dios.

Y el profeta Baruc cambia también nuestros nombres, resultado del encuentro con Cristo. Nuestro cambio interior nos lleva a un cambio exterior. Ahora nos llamamos «Paz en la justicia» y «Gloria en la piedad», nombres que resuenan al cántico navideño de los ángeles en Belén.

«Paz en la justicia», porque al vernos llenos de Dios nos sentimos impulsados a trabajar por el bien común, para que todos puedan tener una vida digna, y así, luchando por la justicia construimos la paz. Y «Gloria en la piedad», porque la relación de intimidad con Dios, vivir continuamente en su presencia, es nuestra mayor felicidad. Y todo eso es fruto de descubrir que Cristo está en nosotros, y que él nos libera de todo aquello que nos oprime e impide vivir.

Juan Conejero Tomás

PREGÀRIES

DIUMENGE 29 DE NOVEMBRE DE 2009, I DE DURANT L'ANY

Comença l'Advent i esperem amb il·lusió la vinguda del fill de Déu. Ve per a tots i, especialment, per als qui viuen amb l'ai al cor, per als qui es troben enmig de desastres personals, socials o naturals.

Nosaltres hem d'estar ben atents, amb el cap elevat perquè les injustícies no ens passen desapercebudes, amb el cor a vessar d'amor cap a tothom. Refermeu-nos en la fe per poder alliberar-nos i alliberar.

DIUMENGE 6 DE DESEMBRE DE 2009, II DE DURANT L'ANY

Hem d'aplanar el camí al Senyor: els turons de l'egoisme i les muntanyes de l'orgull s'han d'anivellar perquè puguem caminar a la trobada del germà, sobretot d'aquell que està afligit i de dol. Feu que vegem eixa resplendor

que tant ansiem, eixa llum que ens fa apreciar els valors autèntics i que ve de dins i no la llum encegadora de fora que ens confon i distorsiona la realitat. Que el nostre amor i la nostra oració cresquen envers el bé i de la pau.

EL SALMO RESPONSORIAL

El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres

Domingo II de Adviento.-C

Este salmo 125 (126 de la Biblia) nos salió no hace mucho, en el Domingo XXX del Tiempo Ordinario, ciclo B, el 25 de octubre pasado. El contexto litúrgico en que lo rezamos tiene matices distintos en cada caso. En aquel domingo se destacaba el anuncio gozoso de que Dios reúne a los desterrados de su pueblo para volverlos a la tierra prometida. En éste se destaca más la gloria de la restauración definitiva y la acción triunfante de Dios que prepara el encuentro festivo con su pueblo.

Por medio del profeta Baruc Dios manda a Jerusalén, ahora a su Iglesia, que se despoje del vestido de luto, que vista las galas de la gloria que Dios le da, que se envuelva en el manto de la justicia de Dios y se ponga en la cabeza la diadema de la gloria perpetua. Y esto, porque va a mostrar a todos su esplendor. Es una invitación con fuerza a que nos convirtamos: despójate del luto del pecado, vístete de la gracia de Dios, y adórnate con el manto de la justicia de Dios y la diadema de su gloria. Pero no con nuestras solas fuerzas, sino que es Dios quien va a mostrar a todos su obra en nosotros. ¿Cómo no exclamar: *El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres?*

Como los hijos de Jerusalén marcharon

al destierro a causa de sus pecados, así los hijos de la Iglesia son desterrados de la presencia de Dios cuando el pecado les domina. Pero la misericordia de Dios se vuelca sobre nosotros con ardiente deseo de salvarnos. Así continúa: «A pie se marcharon, conducidos por el enemigo, pero Dios te los traerá con gloria, como llevados en carroza real.» Ante esta actitud del ardiente amor misericordioso de Dios se nos ensancha el corazón: *Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar; la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares.*

El profeta sigue diciendo que Dios manda abajarse a los montes y colinas y llenar los barrancos «hasta allanar el suelo, para que Israel camine con seguridad, guiado por la gloria de Dios». Es decir, Dios ha ido quitando dificultades de tal manera, que los mismos que los retendían en el destierro reconocen que Dios los salva, asombro que se produce también cuando la gracia de Dios nos libera del pecado y cambia nuestra vida: *Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos.»* A este asombro sigue el deseo de que nos lleve a la liberación definitiva, cambiando el desierto de esta tierra por el paraíso del cielo: *«Que el Señor cambie nuestra suerte como los torrentes del Negueb.»*



SIGNOS EN LA LITURGIA DE LA PALABRA

12. Responder al Evangelio.

En las otras lecturas, al escuchar del ministro «palabra de Dios», respondemos: «Te alabamos, Señor». La palabra de las otras lecturas nos anuncia a Jesús o nos habla de Él, y eso nos mueve a la alabanza. Pero en la lectura del Evangelio escuchamos a Jesús que, ahora, resucitado, se dirige personalmente a cada uno de nosotros y a toda la asamblea.

El ministro termina diciendo: «Palabra del Señor». La misma postura de pie en que estamos, nos impulsa a dar una respuesta más vibrante, llena de gozo, a ser posible cantada, porque en el Evangelio se nos manifiesta, con la misma palabra de Jesús, cuanto de Él se anuncia para nuestra salvación en los demás libros de la Sagrada escritura: «Gloria a ti, Señor Jesús.»

El salmo termina proclamando que es Dios mismo el que guía «a Israel entre fiestas, a la luz de su gloria, con su justicia y su misericordia.» Y esta obra de Dios es la que produce el cambio del sufrimiento y la tristeza a la alegría de la fiesta: *«Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.* Dios mismo se ha hecho guía para nosotros en Jesucristo: Él es la luz de la gloria del Padre, Él es la manifestación de su justicia y su misericordia. Él es el que une nuestros sufrimientos a su Pasión y en ella destruye nuestro pecado; Él es el que produce en nosotros el fruto de la

vida nueva y nos une a la fiesta de su resurrección, que tendrá su plenitud en la vida eterna: *Al ir, iban llorando, llevando la semilla, al volver, vuelven cantando, trayendo sus gavillas.»* Esta venida salvadora gloriosa de Jesucristo, que esperamos al fin de los tiempos, la tendremos adelantada muy pronto en la alegría de la Navidad. ¿Cómo no vamos a estar alegres con lo grande que el Señor está con nosotros?

José Antonio Berenguer
DELEGADO DE LITURGIA



TESTIMONIS DEL SENYOR

1 de Desembre SANT ELOI

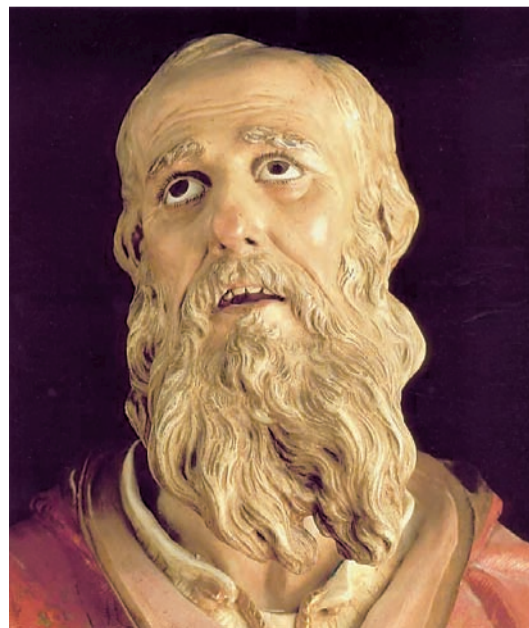
Nascut a Chaptelat, prop de Llemotges, cap al 590. Orfebre al Servei dels reis merovingis. Posteriorment bisbe i gran evangelitzador. Va morir als Països Baixos l'any 660. Patró d'orfebres i pagesos.

Pel que sembla, sant Eloi es va formar als tallers d'un important orfebre de la ciutat de Lió, anomenat Abdó, del qual va aprendre la tècnica del treball dels metalls preciosos. Després dels seus anys d'aprenentatge, el nostre sant a poc a poc va guanyar fama de virtuós en l'art de l'orfebreria i rebia encàrrecs de la noblesa i de la mateixa corona merovingia. Es diu que una vegada el rei Clotari II li va encarregar un tron d'or i que Eloi, amb la quantitat de metall que se li havia proporcionat, va ser capaç de fer-ne dos.

A partir del llavors es va convertir el l'orfebre ofi-

cial de la monarquia i finalment en conseller, tant de Clotari II com del seu sucesor, Dagobert I. L'any 639, però, va decidir deixar la vida a la cort i es va fer capellà. Poc temps després, va ser nomenat bisbe de Noyon, ciutat propera a París, i des d'aquell càrrec va desenvolupar una gran tasca evangelitzadora. Amb l'ajuda d'altres bisbes, com els de Rouen, Tonares i Bourges, va viatjar per tot el que avui és el nord de França, els Països Baixos i nord-oest d'Alemanya predicant i convertint al cristianisme alguns nuclis aïllats de paganisme. Va promoure igualment la vida cenobítica i va fundar nombrosos monestirs, com el de Solignac, prop a la seva ciutat natal.

Sant Eloi va morir en una de les seves missions als Països Baixos, on van reposar les despulles fins al 1952. Aquell any van ser dutes a Noyon, la ciutat d'on havia estat bisbe.



con otro OJO

con otro OJO

La Pastoral Familiar es "la acción evangelizadora que realiza la Iglesia, orientada por sus pastores, en la familia y con la familia como conjunto, acompañándola en todas las etapas y situaciones de su camino"

D.P.F. 24



CURSO DE AGENTES DE PASTORAL FAMILIAR

DIRIGIDO POR: Rvdo. D. ENRIQUE ORQUÍN FAYOS, Doctor en Teología, Especialidad en Pastoral Familiar. Director del Colegio Imperial Niños Huérfanos de San Vicente Ferrer. Archidiócesis de Valencia.

¿QUÉ ES?

Un momento de encuentro con todos los agentes de pastoral familiar de la diócesis, para formarnos, compartir experiencias y elaborar un proyecto concreto sobre los cursillos pre-matrimoniales en la diócesis, siguiendo las directrices del Directorio diocesano de pastoral familiar.

OBJETIVOS

1. Conocer la realidad de la pastoral Familiar hoy.
2. Mostrar las líneas básicas para la práctica de la pastoral prematrimonial.
3. Proponer un material de referencia para los agentes de pastoral de la diócesis.
4. Acercarnos a las distintas problemáticas que surgen en las familias: Orientación familiar, separados, divorciados...

DONDE

Aulario del obispado de Alicante. C/ Marco Oliver, 5.

CUANDO

Los encuentros lo hemos distribuido en cinco sábados durante el curso. El contenido de cada uno es:
 12 Diciembre: Breve recorrido histórico de la Pastoral prematrimonial y sus métodos.
 16 Enero: La vocación matrimonial
 13 Febrero: El Matrimonio en la Sagrada Escritura.
 17 Abril: "Creced y multiplicaos": Paternidad responsable y educación de los hijos.
 12 Junio: Familia: Iglesia doméstica e icono de la Trinidad.

METODOLOGÍA Y HORARIOS DE LOS CURSOS DE FORMACIÓN

10:00 h. Acogida. Inscripción y distribución de materiales.
 10:30 h. Ponencia y tertulia.
 11:30 h. Descanso
 12:00 h. Taller y trabajo por grupos del tema.
 13:00 h. Puesta en común
 13:30 h. Informaciones diversas y fin del encuentro.

Si socialmente está aceptado el matrimonio civil y ya no es extraño para nadie ¿qué me aporta ser matrimonio cristiano? ¿Por qué se rompen tan pronto hoy los matrimonios?

¿Qué pasa conmigo que me he separado? ... ¿divorciado?

Os invitamos a que vengáis al grupo que queremos formarnos para dar respuestas a estas situaciones. Queremos apostar por la ayuda a los matrimonios para que descubran la vocación matrimonial. Que trabajar por la familia es ser progresista y constructor de sociedad.

A QUIEN VA DIRIGIDO: A todo el que esté sensibilizado con estos temas. A los Agentes de Pastoral Familiar. A los que quieran descubrir su vocación matrimonial o tengan un proyecto de matrimonio. A las familias. A los Sacerdotes....

INSCRIPCIÓN gratuita. Se puede realizar: Por correo: dirigido a este Secretariado C/Marco Oliver, 5 - 03009 Alicante
 Por e-mail: pfamiliar@diocesisoa.org
 Por teléfono: 645843365/ 695690041

Secretariado Diocesano de Pastoral de Familia y Vida

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL (2º CICLO) DEBATES ABIERTOS

Un recorrido por la España constitucional viva. Una ocasión para analizar los grandes debates, relacionados con nuestra experiencia constitucional, que interesan a la sociedad española.

Lunes 23 de noviembre. 20.15 horas
POLÍTICAS DE IGUALDAD: LA LEY DE INTERRUPTIÓN VOLUNTARIA DEL EMBARAZO
 CARMEN CALVO
 Profesora de Derecho Constitucional. Diputada por Córdoba. Presidenta de la Comisión de Igualdad del Congreso de los Diputados. Ex - Ministra de Cultura.

Martes 24 de noviembre. 20.15 horas
EL DERECHO AL TRABAJO EN TIEMPOS DE CRISIS
 DANIEL JOVER TORREGROSA
 Presidente de APRISE-PROMOCIONES. Barcelona. (Red de Economía Solidaria).

Miércoles 25 de noviembre. 20.15 horas
LOS DEBATES DE LA MEMORIA
 JOSEFINA CUESTA
 Catedrática de Historia Contemporánea de la Universidad de Salamanca.

Jueves 26 de noviembre. 20.30 horas
ESPERANDO LA LEY DE LIBERTAD RELIGIOSA
 JUAN JOSÉ TAMAYO
 Secretario General de la Asociación de Teólogos y Teólogas Juan XXIII. Director de la Cátedra de Teología y Ciencias de las Religiones de la Universidad Carlos III de Madrid.

Viernes 27 de noviembre. 20.15 horas
EL DESARROLLO DE LA CONSTITUCIÓN. DEBATES Y PROYECTOS
 JOSE FRANCISCO
 Secretario de Estado de Asuntos Constitucionales y Parlamentarios.

COORDINA:
 MANUEL ALCARAZ RAMOS
 Profesor de Derecho Constitucional de la UA

ORGANIZA:
 Archivo de la Democracia

LUGAR: Sede Ciudad de Alicante

EL ARCHIVO DE LA DEMOCRACIA: AÑO 2009

Presentación de la memoria anual del Archivo de la Democracia y acto de entrega de una obra escultórica de Arcadio Blasco a las nuevas dotaciones del archivo. El acto también contará con una mesa redonda moderada y presidida por Ignacio Jiménez Renedo, Rector de la Universidad de Alicante y formada por Manuel Marín González, Expresidente del Congreso de los Diputados; Rosa Aguilar Rivero, Consejera de Obras Públicas de la Junta de Andalucía; Margarita Uña Etxebarria, Vocal de Consejo General del Poder Judicial.

CELEBRACIÓN:
 1 de diciembre de 2009, a las 20.15 horas.
 Sede Ciudad de Alicante

LECTURA PÚBLICA DE LA CONSTITUCIÓN

Por octavo año consecutivo, la Universidad de Alicante celebra la Constitución con una lectura íntegra y pública de su texto. En ella participarán alumnos de educación primaria, de institutos, de la UA, de la Universidad Permanente, así como de autoridades académicas y de las instituciones públicas, representantes de colectivos ciudadanos y todas las personas que deseen estar presentes en este homenaje.

CELEBRACIÓN:
 3 de diciembre de 2009, a partir de las 11.30 horas.
 Sede Ciudad de Alicante

ACTO DE ENTREGA DEL VIII PREMIO MAISONNAVE

La Universidad de Alicante hará entrega del VIII Premio Misonnave, galardón que lleva el nombre del Primer Alcalde elegido democráticamente y que anualmente se otorga a una persona o entidad que se haya distinguido por la defensa de la educación, la cultura o los valores cívicos en la ciudad de Alicante.

CELEBRACIÓN:
 3 de diciembre de 2009, a las 20.15 horas.
 Sede Ciudad de Alicante

Sede Ciudad de Alicante
 C/ Ramón y Cajal, 4 03001 Alicante
 Tel. 965 145 232. Fax: 965 145 958
 Web: Alicante@ua.es. www.ua.es

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

Curso académico 2009/2010



Universitat d'Alicant
 Universidad de Alicante
 Archivo de la Democracia

1 DICIEMBRE 2009

LUNES 30/11/09: JORNADA DE PUERTAS ABIERTAS
 Desde las 17:00 en la Casa Veritas. (C/ Marco Oliver, 5. Alicante)

EUCARISTÍA
 Parrquia de San Pablo a las 19.00 hrs. (C/Aureliano Ibarra, 8. Alicante)

MARTES 1/12/09: MESA REDONDA
 "¿Cómo respondemos al Sida en nuestros días?"
 Club Información a las 20.00 h. (Av. Doctor Rico Nº 17)

VIERNES 4/12/09: CONCIERTO BENÉFICO
 GRUPOS: "VERBOS ROTOS" y "PURA MANDANCA"
 Parrquia de la Universidad de Alicante a las 21.30 hrs.

3 Marta Zubia Guitea

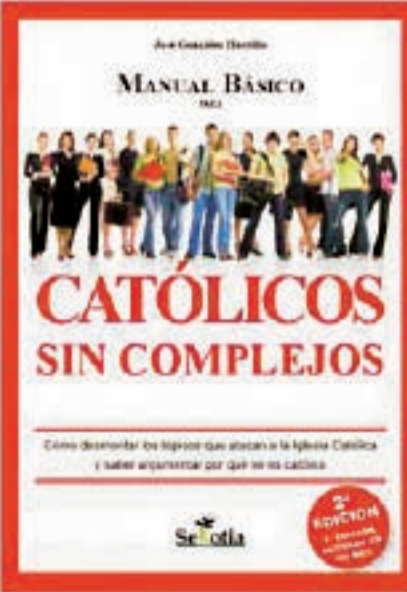
CONSUMIR PARA VIVIR No VIVIR PARA CONSUMIR
 Reflexiones teológicas

Esta publicación forma parte de la trilogía con la que la Comisión General de Justicia y Paz ha querido contribuir a la reflexión que, ineludiblemente, exige uno de los problemas más graves con los que se enfrenta, hoy, la humanidad: el irresponsable consumo que lleva a una salvaje explotación de nuestro planeta, con las serias consecuencias que está trayendo, tanto para el planeta como para sus habitantes de las generaciones presente y futuras.

Isabel Cuenca Anaya inició la trilogía, en 2007, con **Consumo y Medio ambiente**, a la que siguió, en 2008, Tica Font, con **Podemos ser consumidores más responsables** y, en 2009, Marta Zubia, la cierra, afrontándola con unas reflexiones teológicas, desde la perspectiva cristiana.

Los pasos seguidos en la reflexión de esta publicación comienzan acercándonos a una nueva conciencia, reconocida como un signo de los tiempos, para releerla a la luz de Jesús de Nazareth y, en línea con la Doctrina social de la Iglesia. La publicación termina con un capítulo sobre los cuestionamientos que se nos plantean como cristianos y las palabras de esperanza que podemos llevar.

José González Horrillo
 Manual Básico para CATÓLICOS SIN COMPLEJOS
 Cómo desmontar los tópicos que atacan a la Iglesia Católica.



ÍNDICE DEL LIBRO:

Ataques a la historia de la Iglesia.
 La Inquisición, las Cruzadas y el Protestantismo.
 La conquista y evangelización de América.
 Iglesia ante el Franquismo y Nazismo. Las riquezas de la Iglesia.

Ataques a la Moral de la Iglesia:
 Celibato y sacerdocio femenino.
 La revolución sexual, el informe Kinsey y anticoncepción.
 Homosexualidad.
 La cultura de la muerte, aborto eutanasia, manipulación genética.
 Pena de muerte y familia.

Ataques a la Teología:
 Teología de la liberación y Teología Negra.
 Teología Feminista y Teología de la Prosperidad.
 Iglesia Santa y Pecadora.

Editorial Sekotia, sept. 2009, 175 págs.. 16€

cáritas

cáritas

CAMPAÑA SIN TECHO 2009

Los sin techo son ante todo personas

El 22 de noviembre, es el «Día de las Personas Sin Techo», iniciamos esta campaña en colaboración con Faciam y Feantsa España bajo el lema «**Su historia es parte de la nuestra. Todos contamos**». Año tras año, desde la convicción que tenemos en que todo ser humano pueda desarrollarse en plenitud, en igualdad de oportunidades, por el mero hecho de existir, hemos puesto encima de la mesa, con transparencia, desde la realidad que vivimos y tocamos en Cáritas, la carencia de derechos, del acceso a derechos, que tiene este grupo de personas: salud, vivienda, asistencia social... en nuestro país.

Sin perder la esperanza y apostando contundentemente por ello, seguimos creando un espacio de reflexión, sensibilización, de debate y de denuncia; ofreciendo a las personas sin hogar unos espacios y recursos que dignifiquen su condición de vida.

En esta campaña queremos añadir algo fundamental que no podemos dar por hecho y asumido por el conjunto de la sociedad. Las personas sin hogar son ante todo **PERSO-NAS**, son, existen, tienen su propia historia, son ciudadanos y viven aquí, formando parte del resto de la sociedad por todo ello «**Su historia es parte de la nuestra. Todos contamos**»



1 de diciembre, Día Mundial de la lucha contra el SIDA



Un año más el día 1 de Diciembre, **Día Mundial de la lucha contra el Sida**, desde el Programa de atención a personas con VIH/SIDA de Cáritas Diocesana de Orihuela-Alicante preparamos nuestra campaña de sensibilización.

Desde la **Casa de Acogida Veritas** y el piso semitutelado, queremos que nuestra campaña de sensibilización gire en torno a la siguiente reflexión: «**¿Cómo llegamos al Sida en nuestros días?**». Para ello son diferentes los actos que llevaremos a cabo y a los cuales queremos invitar a todas aquellas personas que quieran acompañarnos y adherirse a la problemática que esta enfermedad entraña en nuestra sociedad. Queremos que las personas nos ayuden a construir una sociedad más humana, más justa y más evangélica donde la enfermedad no es motivo de discriminación al igual que no lo fue para Jesús de Nazaret.

Las actividades programadas son las siguientes:

30 de Noviembre: Jornada de Puertas abiertas en la casa VERITAS, a partir de las 17.00 que culminará con la **celebración de la Eucaristía** en la Parroquia de S. Pablo a las 19.00 h.

1 de Diciembre: Mesa Redonda: «¿Cómo llegamos al Sida en nuestros días?» a las 20.00 h en el **Club Información** (Avda. Doctor Rico, 17) con la intervención de:

- **Dña. Asunción Sánchez Zaplana:** Concejala de Acción Social del Ayuntamiento de Alicante.

- **Dra. Esperanza Merino de Lucas:** de la Unidad de Enfermedades Infecciosas del Hospital General de Alicante. «*Las enfermedades más frecuentes y los tratamientos más usados*»

- **Dr. Diego Torrus:** del Hospital General de Alicante y Presidente de Médicos Mundi. «*La prevención del Sida en Mozambique y formación del personal sanitario*»

- **Dña. M^a Jesús Martínez:** de Cáritas Española. «*Respuesta desde Cáritas ante el Sida en España*»

- **Dña. Josefa Lledó Valero:** Voluntaria de las Misioneras Laicas de la Consolata, trabaja coordinando una población infectada con el Sida en África.

4 de Diciembre: Concierto a las 21.30 h. de música rock-pop en el Paraninfo de la Universidad de Alicante.

Zulema Alcón

Coordinadora del Programa de Atención a personas con VIH/SIDA

VOCABULARIO

BÁSICO

Toni Esteve



JUBILEOS II

Al principio se reconocían seis claras exigencias del año jubilar que debían «servir de ese modo al restablecimiento de esta justicia social» (TMA 13) y, al mismo tiempo, la doctrina social «tiene como consecuencia el compromiso por la justicia, según la función, vocación y circunstancias de cada uno» (SRS. 41). Desde este evidente paralelismo de convergencia en el interés por la justicia, se impone verificar cómo cada una de estas exigencias sabático-jubilares son categorías generadoras de importantes principios fundamentales de la doctrina social de la Iglesia.

1. En la práctica del barbecho podemos descubrir una invitación a respetar la naturaleza y sus ciclos de trabajo y de descanso queridos por un Dios que la ha creado con esas características y nos pide a los hombres que seamos capaces de cuidarla y defenderla de economías de crecimiento cuantitativa ilimitado que además provocan la acumulación de capital en manos de unos pocos, así como el paro, la precariedad y la siniestralidad laboral.

El Papa avisa de que «el hombre, que descubre su capacidad de transformar y, en cierto sentido de crear el mundo con el propio trabajo, olvida que este se desarrolla siempre sobre la primera y originaria donación de Dios de las cosas de parte de Dios. Cree que puede disponer arbitrariamente de la tierra, sometiéndola sin reservas a su voluntad, como si ella no tuviese una fisonomía propia y un destino anterior dados por Dios, y que el hombre puede desarrollar ciertamente, pero que no debe de traicionar» (CA 37).

El mismo Papa nos ofrece una triple consideración al respecto: **1a.** «No se pueden utilizar impunemente las diversas categorías de seres, vivos o inanimados como mejor apetezca, según las propias exigencias económicas. Al contrario conviene tener en cuenta la naturaleza de cada ser y su mutua conexión al sistema ordenado, que es precisamente el cosmos. **2a.** Usarlos (recursos naturales) como si fueran inagotables, con dominio absoluto, pone seriamente en peligro su futura disponibilidad, no solo para la generación presente, sino sobre todo para las futuras. **3a.** Todos sabemos que el resultado directo o indirecto de la industrialización es, cada vez más, la contaminación del ambiente, con consecuencias graves para la salud. El dominio confiado al hombre por el Creador no es un poder absoluto, ni se puede hablar de libertad de usar y abusar o de disponer de las cosas como mejor parezca.

...Ante la naturaleza visible estamos sometidos a leyes no solo biológicas, sino también morales, cuya transgresión no queda impune» (SRS. 34).

«POR VUESTRA DUREZA DE CORAZÓN» Mt. 19,8

Empezamos rectos para acabar torcidos. Como la vida misma, toda ella ensartada en el ideal y desmadejada en la propia debilidad. Tal vez sean los dos elementos que nos conforman y nos constituyen: lo que ansiamos como necesidad, es decir el ideal de nuestra vida, la meta que nos llama, y que vemos como lo mejor. Y, al lado, pegado a los talones, como la sombra de uno mismo, la flojera de lo que somos. Y esto también cuenta.

No quiero escribir con rodeos, aunque a veces, sean necesarios.

Me viene a la memoria Jesús, y sus ideales: el amor para siempre, la perfección del ideal y de la promesa, la sencillez y pureza del origen.. lo de ser «una sola carne»; nada de ruptura, nada de separación, nada de división. Lo que fue en el principio. Y junto a eso, pero como lo anterior, la apuesta por la vida, por lo pequeño, por lo inocente, con frases que dan pavor: «más le valiera que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo arrojasen al mar» (Mt 18,6). Por un niño que no era nada, pero para él lo era todo. **El Reino de los cielos es de ellos, de los que no son nada.** Esta es la memoria que tenemos de Jesús, unificado por el ideal más sublime, pero encarnado en lo más débil y luchando, desde la ternura por todas las flaquezas de las criaturas, ¡cuándo

Esta es la memoria que tenemos de Jesús...La de la ternura del amor frente al orgullo de las doctrinas.

aprenderemos la lección! La de la ternura del amor frente al orgullo de las doctrinas.

Y, junto a la memoria de Jesús, me viene la memoria de Moisés: «por vuestra dureza de corazón, Moisés os lo permitió». Eso hizo Moisés, permitió

que el ideal se convirtiera en flaqueza, en fracaso. Legal, permitido, pero fracaso. Como si fuera un gesto de misericordia ante un corazón endurecido. No tenía que ser así pero lo fue. Y se legalizó

Y no encontramos otra solución que construir leyes para justificar lo endurecido que se ha vuelto nuestro corazón.

el divorcio para el hombre. La ruptura y la división pudieron con el ideal. Por vuestra dureza de corazón.

Y hoy, vuelta a las andadas. ¿O es que ya somos capaces de vivir el ideal, y de conservar, con el respeto más delicado, los entresijos de la vida y el amor? Pues no. Los grandes avances de la humanidad, que la han llenado de orgullo y bienestar, también la han llenado de miseria, de egoísmo y ambición. Soñamos con el ideal nadando en la impureza de nuestros propios anhelos.

Nos hacemos defensores de lo que creemos lo mejor, desgranando a cada paso todas las imperfecciones de nuestro actuar humano. Y no encontramos otra solución que construir leyes para justificar lo endurecido que se ha vuelto nuestro corazón. Y en las leyes pretendemos encontrar la justificación de «otra moral», a veces con palabras de «derechos», como una defensa del ser humano (¿): leyes de divorcio, leyes de aborto, leyes que legalizan los grandes fracasos de la humanidad en el quehacer fundamental de cada día.

Leyes que ponen marco y justificación a la dureza de nuestro corazón. «Por vuestra dureza de corazón». Y en esto seguimos.

¿Cómo romper la espiral? ¿Cómo desmarcarse del camino del fracaso?



Cambia tu corazón y cambiará tu conducta. Y, en medio de toda la miseria que encontramos, sé compasivo. Siempre. Y alcanzarás la perfección.

La dos miradas, la de Jesús y la de Moisés, también se dan en nosotros. También.

Cambia tu corazón y cambiará tu conducta. Y, en medio de toda la miseria que encontramos, sé compasivo. Siempre. Y alcanzarás la perfección.

Jesús no arrancó de cuajo las durezas del corazón del hombre: «dejadlos crecer juntos...» (Mt. 13,29) pero sí que sembró en lo más profundo de su corazón la semilla que tenía que brotar y crecer para llenar la vida de sentido.



Noticias Diocesanas agradece su colaboración a:



Agenda

☑ 29 de noviembre
I Domingo de Adviento.

☑ 30 de noviembre
Vicaría V: Retiro Adviento Sacerdotes.

☑ 3 de diciembre
S. Francisco Javier.
Jornadas de Enfermos Misioneros.
Jornadas de Teología para sacerdotes

☑ 5 de diciembre
Vicaría I: Retiro Adviento Sacerdotes.

☑ 6 de diciembre
Día de la Constitución

☑ 7 de diciembre
Vicaría IV: Retiro Adviento Sacerdotes.
Admisión a las Sagradas Órdenes.

☑ 8 de diciembre
INMACULADA CONCEPCIÓN.
Lectorado

☑ 12 de diciembre
Consejo Presbiteral. Curso de formación
de Agentes Prematrimoniales.